

CRISTIANIDAD

Al Reino de Cristo por los Corazones de Jesús y de María

SIGNO DE CONTRADICCIÓN



Año LXXX- Núm. 1112 Marzo 2024



El Greco, *Cristo abrazado a la cruz*, s. XVII

ÍNDICE DE CONTENIDOS

3	Razón del número	28	Año de la Oración <i>Tertuliano</i>
5	Nagorno-Karabaj, el penúltimo episodio de la persecución al pueblo armenio <i>María Arratibel Aramburo</i>	30	Orientaciones bibliográficas <i>Antonio Macaya Pascual</i>
10	La Cristiandad en África, una Iglesia perseguida y fecunda <i>Blanca Goytisoló Agustina</i>	32	Hemos leído <i>Aldobrando Vals</i>
14	Latinoamérica: firmeza de los pastores frente a los intentos de dispersar a su grey <i>Pedro Gómez Rodríguez</i>	36	Pequeñas lecciones de historia <i>Gerardo Manresa Presas</i>
17	Pasado y presente de la Iglesia en China <i>Antonio Prevosti Monclús</i>	38	Hace 75 años <i>Ibón Elósegui</i>
21	Persecución en la India <i>Frédéric Pons</i>	41	Actualidad religiosa <i>Javier González</i>
22	Corea del Norte, una Cristiandad clandestina <i>Carmen Anguera De Sojo</i>	44	Actualidad política <i>Jorge Soley/Piero Viganego Busquets</i>
26	Cristianofobia en Occidente <i>Ryszard Legutko</i>		

Razón del número

Una época martirial

Las palabras del anciano Simeón dirigidas a María anunciando que aquel Niño será «signo de contradicción» han resonado a lo largo de la historia de la Iglesia de formas diversas, y una de las que ha tenido mayor continuidad ha sido el martirio de tantos cristianos.

LAS palabras del anciano Simeón dirigidas a María, la Madre de Jesús, que recoge san Lucas en su evangelio anunciando que aquel Niño será «signo de contradicción» han resonado a lo largo de la historia de la Iglesia de formas diversas, y una de las que ha tenido mayor continuidad ha sido el martirio de tantos cristianos que, movidos por el amor a Dios, han dado testimonio de su fe derramando su sangre. Esta realidad ha ido cobrando mayor importancia a medida que nos acercamos a los tiempos actuales. El siglo XX ha sido calificado como «el siglo de los mártires», ya que durante este siglo el hecho martirial ha tenido una incidencia mayor que en toda la historia de la Iglesia. El estudioso David B. Barrett sostiene, en la *Christian World Encyclopedia*, que durante los últimos veinte siglos ha habido cerca de cuarenta millones de mártires: 26.685.000 de ellos son del siglo pasado. La zona geográfica más representada es la antigua **Unión Soviética**, a la que pertenece el 70% de estos mártires. En segundo lugar, apare-

cen los testigos de la fe durante la **guerra civil española**, y en menor número, cristianos de Asia, África y, algunos, de Hispanoamérica, en especial, de América Central.

En la modernidad después de haber proclamado el triunfo de la razón, cuando se alardeaba que

El siglo xx ha sido calificado como «el siglo de los mártires», ya que durante este siglo el hecho martirial ha tenido una incidencia mayor que en toda la historia de la Iglesia.

había llegado la hora de la libertad y de la tolerancia, bajo el imperativo del laicismo se rechazó la presencia de la religión en la vida política, después se ridiculizó toda perspectiva cultural o científica que tuviera una cierta impronta de una visión teocéntrica del mundo, y finalmente, en aras de esta misma libertad, se persiguió a todo aquel que profesaba una religión que afirmara que el Dios de

su fe era el único Dios verdadero. Con una argumentación análoga se declara un derecho el aborto y la eutanasia, se impone la ideología de género, y se quiere prohibir la objeción de conciencia.

La situación de la Iglesia en nuestros días no es fácil de caracterizar. Desde un punto de vista de la cultura dominante, en el mundo occidental, se han ido sucediendo desde el siglo XVIII los intentos por borrar las raíces cristianas de esta cultura y sustituirlo por principios y filosofías de índole claramente incompatible con la fe cristiana. Estos principios son los han estado presentes en las más variadas circunstancias de la vida política desde la Revolución francesa hasta la actualidad. El resultado ha sido la creciente descristianización de la sociedad. En la medida en que el Occidente ha llegado a ser una civilización planetaria su influencia ideológica ha sido dominante. Al

mismo tiempo, esta situación es contemporánea con el hecho de la proclamación del Evangelio en regiones del planeta alejadas de los países de raíces cristianas. En muchas zonas, como por ejemplo en Asia y en África los cristianos han sido víctimas del odio desencadenado por otras religiones contra su presencia.

Haciéndose eco de esta realidad, Juan Pablo II afirmó: «Allí donde el odio parecía arruinar toda la vida sin la posibilidad de huir de su lógica, los mártires manifestaron cómo el amor es más fuerte que la muerte. Bajo terribles sistemas opresivos que desfiguraban al hombre, en los lugares de dolor, entre durísimas privaciones, a lo largo de marchas insensatas, expuestos al frío, al hambre, torturados, sufriendo de tantos modos, ellos manifestaron admirablemente su adhesión a Cristo muerto y resucitado. Mu-

chos rechazaron someterse al culto de los ídolos del siglo xx y fueron sacrificados por el comunismo, el nazismo, la idolatría del Estado o de la raza. Muchos otros cayeron, en el curso de guerras étnicas o tribales, porque habían rechazado una lógica ajena al Evangelio de Cristo. Algunos murieron porque, siguiendo el ejemplo del Buen Pastor, quisieron permanecer junto a sus fieles a pesar de las amenazas. Religiosos y religiosas vivieron su consagración hasta el derramamiento de la sangre. Hombres y mujeres creyentes murieron ofreciendo su vida por amor de los hermanos, especialmente de los más pobres y débiles. Tantas mujeres perdieron la vida por defender su dignidad y su pureza».¹

¹ «Conmemoración ecuménica de los testigos de la fe del siglo xx». Homilía del Santo Padre Juan Pablo II. (7/V/2000)

Los mártires, más numerosos en nuestro tiempo que en los primeros siglos

Los mártires, de hecho, han acompañado en cada época la vida de la Iglesia y florecen como «frutos maduros y excelentes de la viña del Señor» también hoy. Como he dicho muchas veces, los mártires «son más numerosos en nuestro tiempo que en los primeros siglos»: son obispos, sacerdotes, consagradas y consagrados, laicos y familias, que en diferentes países del mundo, con el don de su vida, han ofrecido la suprema prueba de caridad (cf. LG 42). Como ya escribió san Juan Pablo II en la Carta apostólica *Tertio millennio adveniente* es necesario hacer de todo para la que herencia de la nube de los «*militi ignoti*» de la gran causa de Dios no se pierda.

Carta del Santo Padre Francisco con la que constituye la «comisión de los nuevos mártires-testigos de la fe» en el dicasterio para las Causas de los Santos (julio de 2023).

Nagorno-Karabaj, el penúltimo episodio de la persecución al pueblo armenio

María Arratibel Aramburo

El Occidente post-cristiano ha asistido impasible al éxodo forzado de más de 120.000 cristianos armenios que se vieron obligados a abandonar la región de Nagorno-Karabaj tras la invasión del territorio por parte del ejército de Azerbaiyán.

EL Occidente post-cristiano ha asistido impasible al éxodo forzado de más de 120.000 cristianos armenios que se vieron obligados a abandonar la región de Nagorno-Karabaj tras la invasión del territorio por parte del ejército de Azerbaiyán, país con un 98% de población musulmana chií. Con la entrada en vigor del decreto azerí que dictaminaba la disolución oficial de las instituciones armenias a partir del 1 de enero de 2024, se ha consumado la anexión.

El reino de Armenia fue el primero en convertirse al cristianismo en el año 301 cuando el rey Trdat fue convertido por san Gregorio el Iluminado. El último reino en el territorio de la Armenia histórica desapareció en el siglo XI y no hubo ningún estado armenio hasta la proclamación de la República Democrática de Armenia el 18 de mayo de 1918. Aunque poblado en su mayoría por armenios, Nagorno-Karabaj fue integrado en la república

soviética de Azerbaiyán en 1921 por Stalin. Tras el derrumbe de la URSS en 1991, Nagorno-Karabaj organizó un referéndum –boicoteado por la comunidad azerbaiyana– y luego proclamó su independencia de Azerbaiyán con el apoyo de Armenia. Esta independencia no fue reconocida por ningún estado miembro de la ONU.

La invasión en septiembre de 2023 de Nagorno-Karabaj (que significa Karabaj montañoso o alto Karabaj en ruso, y es para los armenios la República de Artsaj) es la conclusión de un nuevo enfrentamiento que se suma a los de 1991, 2016 y 2020. En el conflicto de 2020 los azeríes invadieron un territorio que incluía todos los pasos fronterizos con Armenia, salvo el corredor de Lachín, finalmente cerrado por sus tropas en diciembre de 2022, fecha en que se cortó el suministro de gas y electricidad. Este asedio se vio agravado unos meses después, cuando se impidió además la en-



trada de medicinas y alimentos. En septiembre de 2023 tuvo lugar la invasión armada.

Redefinir la historia

En lo que respecta al patrimonio cultural armenio en Nagorno-Karabaj, había ya una honda preocupación antes de la invasión definitiva del territorio. Armenia había acusado a Azerbaiyán de destruir, profanar y apoderarse de iglesias y santuarios armenios, y Azerbaiyán alegaba que las iglesias armenias centenarias que hay en la región son «un legado de los albaneses caucásicos» y un «patrimonio armenio ficticio».¹ Después de la invasión, en declaraciones a *Aciprensa*, el sacerdote armenio Tirayr Hakobyan denunciaba que «hay muchas iglesias armenias de los siglos V y VI que han sido destruidas en su totalidad». El padre Hakobyan afirmaba que Azerbaiyán pretende «eliminar cualquier pista de Armenia en Nagorno-Karabaj» con el objetivo de

1 Ayuda a la Iglesia Necesitada. Informe de libertad religiosa 2023.

«redefinir la historia». El propósito que persigue el islam con la destrucción del patrimonio cristiano es eliminar cualquier vestigio de la presencia del pueblo de la Cruz², como sucedió hace una década en Siria e Irak, a manos del ISIS (Estado Islámico o Daesh). Esta persecución afectó también a los cristianos armenios y su patrimonio en las mismas ciudades que habían sido escenario del genocidio de 1914-15.

Pasividad de Occidente

Decíamos más arriba que el Occidente post-cristiano (¿o anticristiano?) ha asistido impasible a estos acontecimientos. Realmente ya no sorprende que el teatro geopolítico mundial reaccione de modo diverso ante conflictos similares conforme a sus intereses económicos, políticos y estratégicos. Hace décadas que asistimos perplejos a las continuas manifestaciones de la hipocresía del Occidente democrático,

2 En 2014 el ISIS decapitó en una playa de Libia a 21 cristianos coptos. El vídeo que difundieron después llevaba el título «un mensaje en sangre para el pueblo de la Cruz».

crecía del Occidente democrático, por una parte y, por otra, a la aceptación acrítica y confiada de sus relatos por una población entrenada

El propósito que persigue el islam con la destrucción del patrimonio cristiano es eliminar cualquier vestigio de la presencia del pueblo de la Cruz

para creer todo lo que propugna la propaganda mediática occidental. Probablemente los contratos que Europa, Turquía o Israel tienen con Azerbaiyán para recibir el gas y el petróleo que abundan en su territorio explican en parte el silencio internacional frente a la invasión de Nagorno-Karabaj. Turquía, además, sueña con una alianza «musulmana y turco parlante» que restaure el poder del antiguo imperio otomano y ha suministrado armas, drones, asistencia y mercenarios a Azerbaiyán.³

3 Cf. JORGE SOLEY CLIMENT, *Cristiandad* 1107 (octubre de 2023).

La misma impasibilidad, el mismo silencio cómplice, la misma inmoral geopolítica, la misma hipocresía comprada con treinta monedas ha cubierto de modo vergonzante el genocidio en el que fueron exterminados un millón y medio de cristianos armenios a manos del Imperio otomano en 1915. Es un genocidio que no ha merecido grandes producciones cinematográficas, exitosas series de televisión o quintales de literatura. Veremos más adelante hasta qué punto es un genocidio olvidado y negado. Trataremos ahora de proporcionar algunos datos, que en ningún caso podrán describir las dimensiones del exterminio.

El genocidio armenio

En la Guerra Ruso-Turca de 1877 los armenios habían tomado partido por los rusos cristianos. La guerra acabó con la derrota turca, anexionándose el Imperio ruso – que había hecho de la protección de las minorías cristianas uno de los ejes de su política exterior– los territorios habitados por armenios en el norte de Irán y la Armenia Oriental. El sultán Hamid se vengó de los armenios: en 1891 se forman escuadrillas de ataque llamadas «*hamidiyé*», formadas en su mayoría por kurdos musulmanes que saquearon y asesinaron a armenios cristianos.⁴ En 1895 ya se había pro-

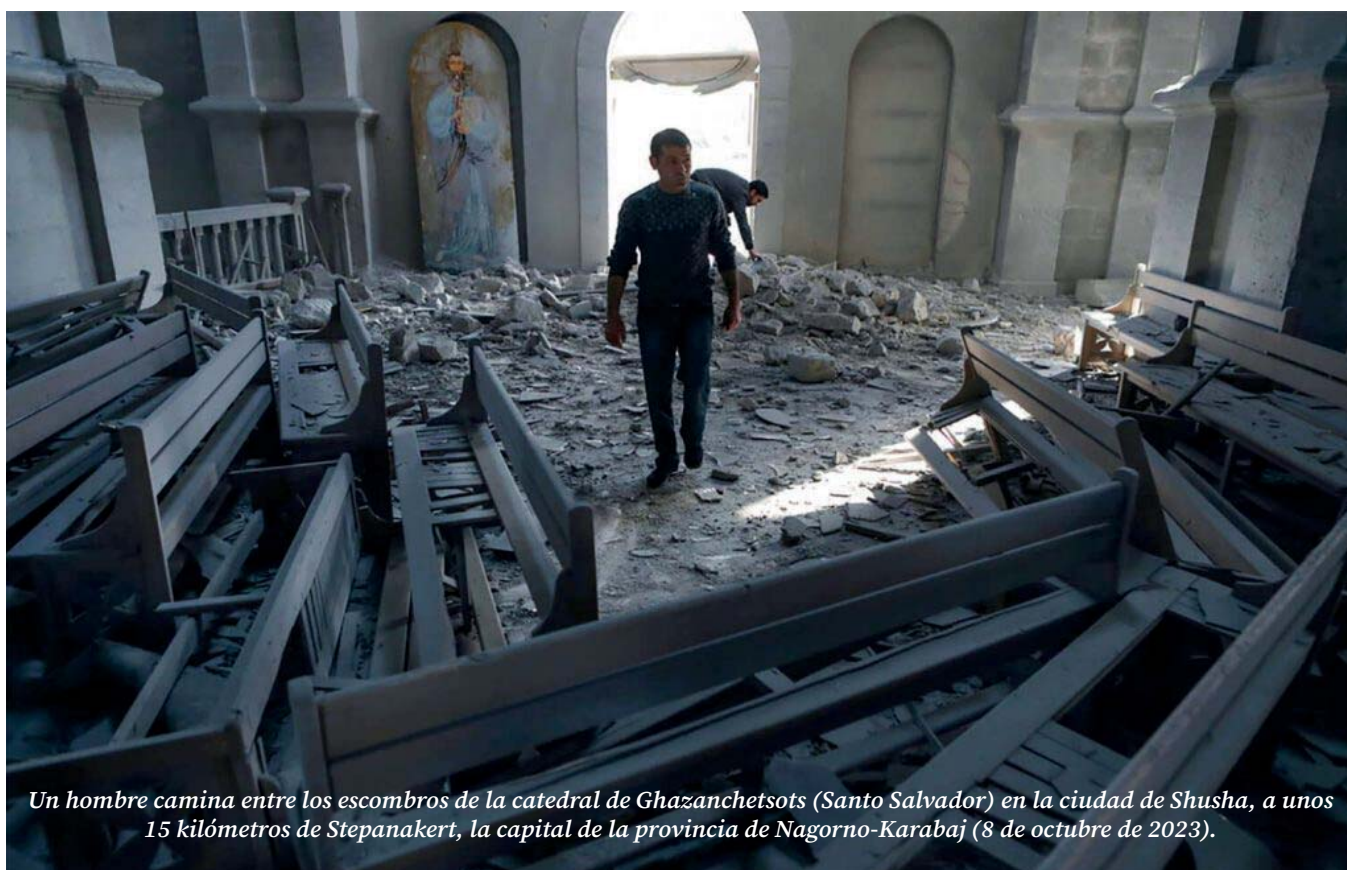
4 Cf. LUIS ANTEQUERA, *Cristianofobia*, Editorial Digital Reasons, 2015

ducido una masacre con una estimación de trescientos mil muertos.

Entre el 6 de agosto y el 14 de septiembre de 1910 se celebró en Tesalónica un congreso secreto de dirigentes del comité de los Jóvenes Turcos.⁵ Allí se escucharon discursos sobre la estrategia política de homogeneización de Turquía, llegándose a afirmar que era «necesario adoptar una política centralizadora e imponer el panturquismo recurriendo, en caso necesario, al exterminio de los disidentes».⁶ El órgano central en la planificación de este exter-

5 Jóvenes Turcos es la denominación empleada para referirse, por lo general, al partido nacionalista Comité Unión y Progreso.

6 Cf. RICARDO RUIZ DE LA SERNA, «El genocidio armenio». *Última línea*, 2022



Un hombre camina entre los escombros de la catedral de Ghazanchetsots (Santo Salvador) en la ciudad de Shusha, a unos 15 kilómetros de Stepanakert, la capital de la provincia de Nagorno-Karabaj (8 de octubre de 2023).

minio fue el Ministerio del Interior, con Talaat Pasha –cofundador del Comité Unión y Progreso/Jóvenes Turcos– al frente. Sin embargo, la aniquilación de los cristianos armenios se organizó como una operación secreta, por lo que se creó una estructura paralela –incluyendo las *chetes*, bandas de delincuentes– que, en ocasiones, actuaba de manera coordinada con el aparato policial del Estado.

La masonería, que jugó un papel esencial en la caída del Imperio austrohúngaro⁷, habría tenido también un rol importante en el genocidio armenio. Sostiene esta tesis el historiador alemán Michael Hesemann, que escribió un libro sobre el genocidio armenio basado en documentos contenidos en los archivos del Vaticano. «Obsesionados por una visión racista y nacionalista, los Jóvenes Turcos intentaron transformar el multinacional y multirreligioso imperio otomano en una homogénea «comunidad del pueblo», [pero] como las características raciales son difíciles de determinar en la mixta población turca, la religión fue el indicador del «verdadero ser turco»: un «verdadero turco» tenía que ser musulmán sunita. Únicamente esa «pureza» –creían– salvaría a Turquía de los «microbios internos» y «parásitos» (cristianos armenios, griegos y siríacos).» En la mayoría de los casos, los Jóvenes Turcos habían estudiado en París. «Muchos de ellos fueron aceptados por las logias masónicas y, de hecho, la Logia de Tesalónica se convirtió en una especie de cuartel nacional para ellos». Talaat Pasha, Ministro del Interior, era el Gran Maestro del

Gran Oriente en Turquía. Él fue el autor del escueto telegrama por el que se ordenaba la masacre: «Yak-Vur-Oldur» (quemar, demoler, matar). El diario del propio Talaat Pasha es una fuente inestimable para determinar la cifra de muertos del genocidio armenio: 1.150.000 entre 1914 y 1917, el 77% del total de la población armenia.

El 24 de abril de 1915 la comunidad armenia de Constantinopla se descabezaba con el arresto de su elite cultural, política e intelectual, que fue deportada al interior, sobreviviendo una mínima parte. A esta masacre siguió la de la pobla-

¿Podría la expulsión de los cristianos armenios de Nagorno-Karabaj ser el último capítulo de su larga historia de persecución y sufrimiento? Todo hace pensar que no.

ción armenia, con una metodología recurrente: los hombres eran detenidos y asesinados, y las mujeres y los niños se deportaban a pie a través de los desiertos de la actual Siria. Muchas mujeres serían violadas, otras secuestradas o vendidas, mientras la mayoría de los deportados morirían de hambre, sed y agotamiento. A las embarazadas se les arrancaban los hijos de las entrañas. En Trebisonda, barcasas llenas de armenios se lanzaban al Mar Negro y se provocaba su hundimiento (como sucediera en las Noyades de las matanzas de la Vendée).

«La evidencia del genocidio armenio es abrumadora. Nos ha llegado de testigos directos, relatos de supervivientes, apuntes de algunos de los asesinos, informes de misio-

neros, diplomáticos y soldados extranjeros, y oficiales del ferrocarril turco. A pesar de las medidas tomadas para que no quedaran evidencias fotográficas, algunos testigos horrorizados, como el médico alemán Armin Wegner, consiguieron tomar fotografías de las atrocidades. Pero tal vez la más terrible evidencia de todas es el hecho de que las zonas del oeste de Turquía que habían sido el hogar de los armenios durante cientos de años ahora forman una “Armenia sin armenios”».⁸

El genocidio armenio de 1914 se viene calificando como el «genocidio olvidado», quizás porque para los intereses de las potencias occidentales se trata de un genocidio incómodo, lo que se manifiesta claramente en el hecho de que solo una treintena de los 193 países representados en la ONU lo han reconocido. Ni siquiera Israel, que padeció su propio genocidio, se encuentra entre esos treinta países. Algunos de los países en los que hay importantes comunidades armenias, como Francia, Rusia y Argentina, sí lo han reconocido oficialmente.

El papa Francisco en una misa celebrada el 12 de abril de 2015 en la basílica de San Pedro para conmemorar, con la presencia de miles de fieles armenios, los cien años del martirio armenio, utilizó la palabra genocidio, lo que provocó un conflicto diplomático con Turquía. El jefe de la diplomacia turca, Mevlut Cavusoglu, afirmó que las declaraciones del Papa estaban «alejadas de la realidad histórica y legal».

El definir como genocidio las masacres que sufrieron los cristianos armenios por parte del Impe-

7 Cf. JAVIER NAVASCUÉS, «La masonería derribó el Imperio austrohúngaro». *El Español Digital*, 2018

8 Cf. PATRICK THOMAS, «Remembering The armenian genocide». Carreg Gwalch 2015

rio otomano ha causado no pocos conflictos diplomáticos con Turquía, como el desencadenado con Alemania en 2016. Días antes de que el Parlamento de Alemania utilizara este término políticamente incorrecto en una declaración casi unánime, el presidente turco Recep Tayyip Erdogan había alertado de que el voto a favor de la resolución perjudicaría las relaciones diplomáticas, económicas, sociales, políticas y militares entre los dos países. La UE se jugaba mucho en este conflicto diplomático, ya que Turquía era –y lo es cada vez más– un socio importante en las alianzas que están conformando esa nueva frontera de Europa que forma un gran muro de retención para millones de migrantes.

Una persecución inacabada

¿Podría la expulsión de los cristianos armenios de Nagorno-Karabaj ser el último capítulo de su larga historia de persecución y sufrimiento? Todo hace pensar que no.

El presidente azerí Ilham Aliyev ha anunciado, una vez anexionado Nagorno-Karabaj, que irá más lejos, con un objetivo: establecer una continuidad territorial entre su territorio y Turquía, abriendo un corredor entre el territorio armenio y el enclave azerbaiyano de Najicheván, para exportar sus hidrocarburos a Europa. Además, dijo que «si ve un rearme de Armenia iniciará una operación militar», es decir, quiere negar el de-

recho de cualquier país soberano a disponer de un ejército fuerte y eficaz. Si esto llegara a suceder, ¿quién defenderá a Armenia?

El periodista Farid Élie Aractingi, a su regreso de Armenia en octubre de 2023, relataba que muchos ciudadanos armenios esperan el auxilio de una Europa que califican de cristiana. Para Aractingi la respuesta a esa demanda es clara y terrible: «¿Están locos estos armenios? ¿Nosotros, cristianos? (...) Nos recordáis demasiado las raíces que hemos olvidado y el cristianismo que hemos liquidado por una gota de petróleo».⁹

⁹ Cf. Farid Élie ARACTINGI, «La leçon arménienne», *La Nef* 363 (noviembre de 2023), 11.

«Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa»

Meditemos en nuestro corazón las palabras del Señor Jesús: «Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados [...]. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el Cielo» (Mt 5, 5-12). Renovemos, pues, «el compromiso de indulgencia y de perdón que hemos adquirido, y que invocamos en el Pater Noster, al poner nosotros mismos la condición y la medida de la misericordia que deseamos obtener: «Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores» (Mt 6, 12)». La violencia no se vence con la violencia. Que nuestro grito de dolor vaya siempre acompañado por la fe, la esperanza y el testimonio del amor de Dios. Expreso también mi deseo de que en Occidente, especialmente en Europa, cesen la hostilidad y los prejuicios contra los cristianos, por el simple hecho de que intentan orientar su vida en coherencia con los valores y principios contenidos en el Evangelio. Que Europa sepa más bien reconciliarse con sus propias raíces cristianas, que son fundamentales para comprender el papel que ha tenido, que tiene y que quiere tener en la historia; de esta manera, sabrá experimentar la justicia, la concordia y la paz, cultivando un sincero diálogo con todos los pueblos.

Benedicto XVI, Jornada mundial de la paz (11/1/2011)

La Cristiandad en África, una Iglesia perseguida y fecunda

Blanca Goytisolo Agustina

Nigeria, a pesar de la cruel persecución que padecen allí los cristianos, es el país de África con más vocaciones al sacerdocio. Hay más de 6.500 seminaristas en el país, cuya formación sería imposible de no ser por las ayudas de los donantes.

Introducción

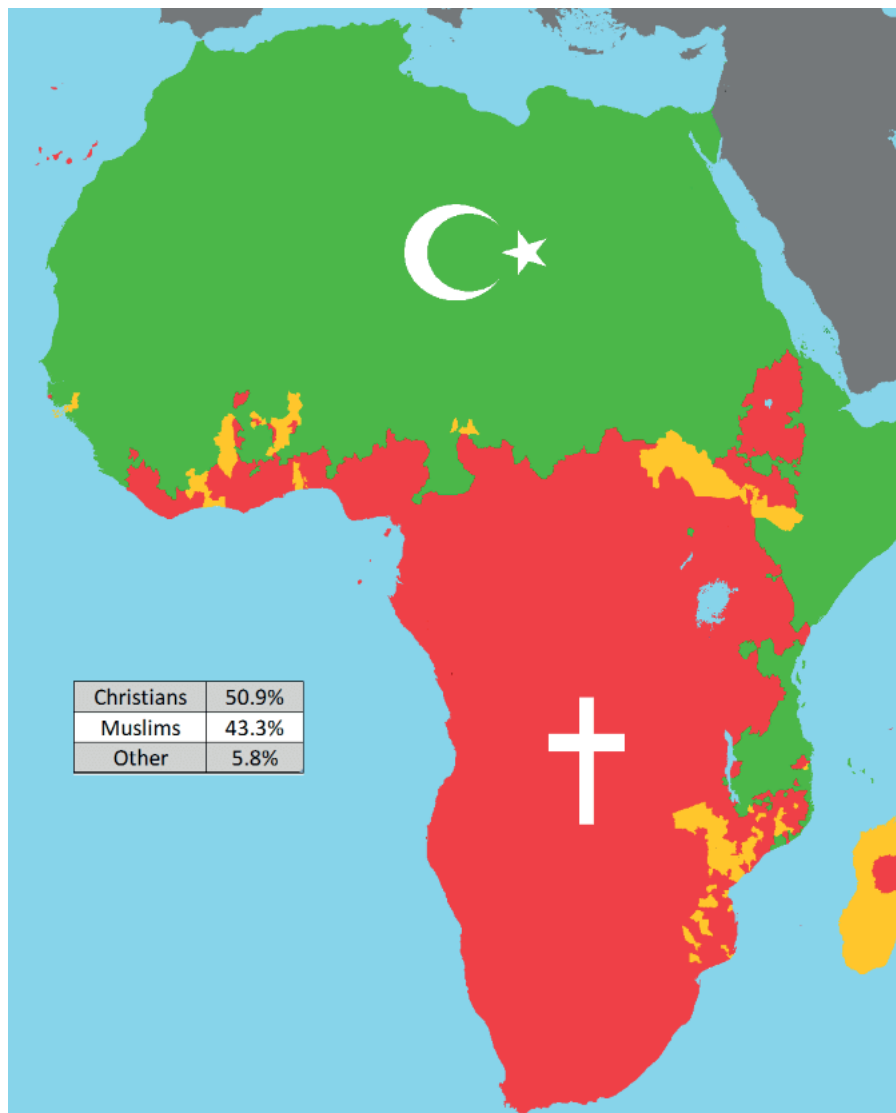
LA experiencia física de la cruz es una gracia absolutamente necesaria para crecer en la fe cristiana y una ocasión providencial para configurarnos con Cristo y adentrarnos en las profundidades de lo inefable» así se expresa el cardenal Robert Sarah en su libro *Dios o nada* queriendo señalar que, como dijo Tertuliano hace veinte siglos, la sangre de los mártires es semilla para la Iglesia. Según Sarah, el continente africano ha sido y es un pulmón para la Iglesia por haberse mantenido cerca de la cruz y, en consecuencia, de Cristo mismo y por ello puede ser ahora luz para un Occidente descristianizado.

Este artículo pretende exponer brevemente la situación actual de la Iglesia en África, la persecución que sufren allí los cristianos y los frutos de la labor misionera. Por ser Nigeria uno de los países con más persecución y, no casualmente, con mayores frutos, será objeto principal de este escrito.

La expansión del yihadismo islámico

Según el último informe de Ayuda a la Iglesia Necesitada, en África subsahariana se han dado el 90% de los casos de persecución religiosa en 2023. En Nigeria se han producido el 82% de los asesinatos a cristianos a causa de su fe. En el mismo informe se señala la expansión del yihadismo islámico como la causa principal de la persecución religiosa en el continente. El 24 % de África es víctima de una persecución considerada extrema según Ayuda a la Iglesia Necesitada.

La fundación ACN constata como es en la zona del Sahel, que es la que tiene mayor persecución religiosa, donde aumenta el número de cristianos. La zona del Sahel que abarca desde el Chad a Mali afronta una gran crisis desde que las tropas militares occidentales empezaron a retirarse. La Iglesia apenas puede abrir instituciones como hospitales y escuelas por la



islamización del territorio, pero eso no impide que la gente siga acudiendo a la Iglesia para pedir ayuda. Ayuda a la Iglesia Necesitada inició a finales de 2023 una campaña para posibilitar que los niños desplazados puedan acudir a la escuela incluso financiándoles todos los gastos. El obispo de la diócesis de Dédougou (Burkina Faso) relata lo doloroso que resulta ver llegar a los desplazados con las pocas pertenencias que pueden cargar con las manos. Las familias de su diócesis, aunque pobres también, acogen a los refugiados. A pesar de ello, **en Burkina Faso son abundantes las vocaciones al sacerdocio: en la diócesis de Koupela hay 67 seminaristas.** Asimismo, los sacerdotes del país se preocupan de ofrecer formación constante a los cristianos. Por ello, algunos de los donativos se destinan a la compra de catecismos y biblias para poder

ofrecer catequesis. Uno de los sacerdotes, el padre Etienne Sawadogo, destaca que la lectura de la biblia es fundamental para poder leer su persecución a la luz de sus textos.

La expansión del yihadismo islámico según el informe de ACN es considerada como la causa principal de la persecución religiosa en el continente.

Mozambique padece también una gran persecución. El pasado 30 de diciembre, la aldea de Namande sufrió un ataque reivindicado más tarde por el ISIS. Los yihadistas publicaron más tarde fotos de la aldea destruida en sus redes sociales. Muchos de los poblados de Mozambique han tenido

que formar sus propios grupos de defensa puesto que las autoridades no son capaces de controlar a los grupos extremistas de musulmanes.

La Iglesia en **Sudán** también se encuentra en una situación de crisis desde el año pasado, provocada por el enfrentamiento entre el ejército y el grupo paramilitar Fuerzas de Apoyo Rápido. Son ya miles las personas desplazadas que buscan refugio en la Iglesia. El misionero Nicolás Martín relata cómo el problema del conflicto se ve agravado por el clima extremo del país (normalmente 39 grados) empeorando la situación de los desplazados. El padre Martín explica que las instituciones de la Iglesia han sido ocupadas por los bandos combatientes que les han quitado también sus coches y sus provisiones.

La República Democrática del Congo es uno de los países de África en el que los cristianos corren mayor peligro. Las minas del Congo son la fuente principal de cobalto, material empleado para la fabricación de ordenadores y coches, por lo que diversos grupos rebeldes pelean por el control de las minas. Durante los últimos 10 años la guerra por el cobalto ha causado la muerte de 4 millones de congoleños. La guerra, según un informe de ACN, tiene difícil solución al ser una cuestión en la que intervienen intereses económicos y políticos, además de religiosos. Los grupos terroristas atacan especialmente a líderes religiosos y a los lugares de culto. La Iglesia se ocupa especialmente de cuidar de los niños abandonados. Los misioneros del Sagrado Corazón han creado varios centros de acogida en las diócesis para los ni-



Seminaristas de Nigeria

ños abandonados. El centro Bakhta se ocupa de las niñas y jóvenes abandonadas, dándoles educación y formación para ayudarlas a salir de su situación.

Nigeria es uno de los países de África con más persecución religiosa. Las autoridades civiles son acusadas no sólo de no frenar el extremismo islámico, sino también de colaborar en la desaparición y asesinatos de los no musulmanes. Una de las principales causas de tensión son los conflictos entre los pastores de la etnia fulani, musulmanes, y los agricultores sedentarios, en su mayoría cristianos. La Navidad pasada los fulanis atacaron a un grupo de cristianos dejando 300 muertos. El periodista nigeriano Masara Kim informó a Ayuda a la Iglesia Necesitada de cómo había sido el ataque que sufrieron los cristianos en Nochebuena: «Cientos de asaltantes invadieron más de 30 pueblos –al menos 20 de

ellos simultáneamente–, disparando a la gente con ametralladoras, incendiando casas y provocando el desplazamiento de miles de habitantes que perdieron sus hogares y bienes». Tras el ataque en Nochebuena los locales cuentan

El cardenal Robert Sarah asegura, siguiendo a san Juan Pablo II que el sufrimiento en África ha mantenido a los cristianos unidos a Cristo de una forma especial.

que las fuerzas de seguridad tardaron 12 horas en llegar. Los civiles denuncian la imposibilidad de las fuerzas de seguridad que sólo realizan alguna detención, pero que nunca concluye con un juicio. El padre Dewan cuenta, en un informe de ACN, cómo la población

ante un ataque pide refugio en la Iglesia, pero nunca a las instituciones gubernamentales.

Según un informe de Intersociety, cada vez que las vacas de los pastores fulanis se encuentran bajo «amenaza» las autoridades colaboran en secuestros y desapariciones. Las autoridades, en cambio, no reaccionan ante el ataque y las amenazas de los musulmanes contra cristianos y no musulmanes. De ahí que sea habitual en Nigeria decir que la vida de una vaca musulmana valga más que la de un cristiano. Los pastores fulani destruyen a menudo las granjas y las cosechas de los cristianos provocando la escasez de víveres entre la población cristiana. Cuenta el padre Dewan: «La hambruna, que ya existía antes, se ha visto agravada por estos ataques. Durante la última temporada agrícola, muchos campesinos no pudieron acudir a sus granjas debido a ataques

«Seréis aborrecidos de todos a causa de mi nombre»

Pondrán sobre vosotros las manos y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y metiándoos en prisión, conduciándoos ante los reyes y gobernadores por amor de mi nombre. Será para vosotros ocasión de dar testimonio. Haced propósito de no preocuparos de vuestra defensa, porque yo os daré un lenguaje y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios. Seréis entregados aun por los padres, por los hermanos, por los parientes y por los amigos, y harán morir a muchos de vosotros, y seréis aborrecidos de todos a causa de mi nombre. Pero no se perderá ni un solo cabello de vuestra cabeza. Con vuestra paciencia compraréis (la salvación) de vuestras almas.

Lc 21, 12-19

previos. Los que consiguieron cultivar y recoger sus cosechas se han encontrado con que todo ha quedado reducido a cenizas en este último episodio de atentados».

Desde 2015 se percibe una islamización de las tropas militares de Nigeria con tal de conseguir que sean cada vez más radicales y no se opongán a los ataques terroristas que padecen los cristianos. La radicalización de las tropas se da a la vez que crece la amenaza del grupo terrorista Boko Haram que desde 2009 ha sembrado el terror en el país. En el informe de Intersociety se acusa al gobierno nigeriano de haber promovido la extensión del terrorismo fulani por otros países de África como República Centroafricana, Mozambique, la República Democrática del Congo y otros. El informe constata con preocupación que, desde el 30 de agosto de 2015 hasta el 31 de diciembre de 2023, las fuerzas de seguridad nigerianas han participado en operaciones que han causado la muerte de 100.000 personas, muchas de las cuales fueron torturadas y otras condenadas a muerte sin la posibilidad de un juicio justo, sin contar con los miles de desaparecidos que hay en todo el país.

Los nigerianos se quejan de la falsa narrativa del conflicto que se hace en Occidente como si la disputa fuese una guerrilla entre agricultores y ganaderos. El padre Dewan asegura que no es posible explicar el conflicto sin el elemento religioso.

Fidelidad a Cristo en medio de la persecución

Nigeria, a pesar de la cruel persecución que padecen allí los

cristianos, es el país de África con más vocaciones al sacerdocio. Hay más de 6.500 seminaristas en el país, cuya formación sería imposible de no ser por las ayudas de los donantes. Alewa Richard Luka, seminarista de la región de Panshkin, explica la dificultad añadida que tienen los seminaristas a la hora de dar su sí a Dios: la presión económica para ayudar a sus familias. Según Alewa Richard las familias realizan también una gran renuncia al permitir las vocaciones de sus hijos, familias que, tal y como cuenta él, a duras penas comen una vez al día. Dice Alewa que él con su vocación al sacerdocio quiere ser esperanza para su pueblo, quiere ser un sacerdote que se dedique a Dios con todo su ser para así poder servir plenamente a los demás.

Juan Pablo II en la exhortación apostólica *Ecclesia in Africa*

dijo dirigiéndose a los africanos: «Míralo, en las palmas de mis manos te tengo tatuada». Sí, en las palmas de las manos de Cristo, ¡traspasadas por los clavos de la crucifixión! El nombre de cada uno de vosotros, africanos, está escrito en esas manos». El cardenal Robert Sarah asegura, siguiendo a san Juan Pablo II que el sufrimiento en África ha mantenido a los cristianos unidos a Cristo de una forma especial. África, según Sarah, ha sido un pueblo capaz de darse cuenta de que «sólo hay un punto sólido que asegure el equilibrio y la consistencia del hombre: la cruz». El calvario en el que se encuentran los cristianos africanos no es un sufrimiento en vano, tal y como dice Sarah: «El calvario es la cima del mundo, desde donde podemos verlo todo con otros ojos, los ojos de la fe, del amor y del martirio: los ojos de Cristo».

Latinoamérica: firmeza de los pastores frente a los intentos de dispersar a su grey

Pedro Gómez Rodríguez

En general, la Iglesia en Latinoamérica sufre desde hace más de dos décadas una persecución más incruenta que cruenta, que ha ido creciendo conforme los partidos de inspiración socialista y marxista han llegado a los gobiernos de distintos países.

DE rodillas, con el Santísimo en la custodia sostenido por sus manos y rodeado de policías, mientras numerosos fieles coreaban «Cristo ayer, Cristo hoy, Cristo siempre». Esta es la imagen del obispo de Matagalpa (Nicaragua), Rolando Álvarez, que dio la vuelta al mundo el 4 de agosto de 2022, día en que fue encarcelado por el régimen sandinista de Daniel Ortega después de sufrir semanas de asedio policial en su residencia.

Aquel día, los fieles de Matagalpa estaban invitados en la catedral a una misa y una Hora Santa de oración por la situación del país, pero la policía impidió al obispo salir del palacio episcopal. Por eso decidió sacar a Jesús sacramentado a la calle. «Miedo y de rodillas, sólo ante Dios», exclamaba.

Nicaragua, Venezuela, Cuba y Haití son los cuatro países latinoamericanos donde existe una persecución o discriminación hacia

los cristianos, según el Informe de libertad religiosa de 2023 de Ayuda a la Iglesia Necesitada. Chile, México y Argentina están «en observación» debido a diversos episodios de violencia. En general, la Iglesia en Latinoamérica sufre desde hace más de dos décadas una persecución más incruenta que cruenta, que ha ido creciendo conforme los partidos de inspiración socialista y marxista han llegado a los gobiernos de distintos países. Miembros de antiguos grupos revolucionarios y guerrilleros de ideología marxistas-leninista han ocupado cargos de poder e impulsado reformas legislativas intervencionistas.

El Foro de Sao Paulo, impulsado en 1990 por Lula da Silva (Partido de los Trabajadores de Brasil), ha tenido un papel muy importante en el resurgir de estas corrientes políticas, con el apoyo del régimen cubano. **La llegada al poder de Hugo Chávez en Venezuela, en 1998,**



Detención del obispo Rolando Álvarez el pasado mes de agosto

marcó un hito para la formación de un eje bolivariano y antiimperialista en el continente.

Desde sus inicios, Chávez buscó una Iglesia controlada y sometida a sus dictados. Consciente de la religiosidad del pueblo venezolano, recurrió a los discursos de tinte mesiánicos plagados de referencias espirituales en un intento de mostrarse como un elegido por Dios. El choque con los obispos venezolanos no tardó en llegar, en especial en 1999 con el anuncio de un referéndum para una nueva constitución. «Los que disientan de Hugo Chávez tendremos que escondernos o callarnos, porque cuando habla él nadie puede disentir», declaró entonces el arzobispo de Coro, monseñor Roberto Luckert. Unas palabras proféticas visto el devenir del país.

Tras la muerte de Chávez en 2013, su sucesor, Nicolás Maduro, promovió una especie de divinización y culto a la figura del mandatario. Llegó a afirmar: «Nunca hubo aquí en Miraflores (palacio presidencial) un hombre que practicara la honestidad y el amor a Cristo como Hugo Chávez». El actual régimen bolivariano y po-

pulista de Maduro ha mantenido un constante acoso con la Iglesia del país y permite que grupos afines al gobierno amenacen a sacerdotes y religiosos, interrumpen misas y saqueen iglesias y centros parroquiales. A pesar de ello, la Conferencia Episcopal Venezolana ha sido valiente denunciando la situación de pobreza y la represión contra los opositores políticos. Destaca el comunicado emitido por los obispos el 4 de febrero de 2019. «Experimentamos en todas las comunidades en las que servimos una dolorosa situación de injusticia y sufrimiento por la carencia de lo necesario para una vida digna y productiva, y la indefensión ante la injusticia», señalaban en la nota. En su punto final, la Conferencia Episcopal expresó: «Confiemos en el Dios de la historia. Él es el Dios de la salvación, en Jesús libertador que nos dice: «No tengáis miedo. Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt, 28, 20)».

En cuanto a Cuba, el Partido Comunista mantiene el control total sobre todos los aspectos a través del Departamento Ideoló-

gico, que supervisa a la Oficina de Asuntos Religiosos. Esta oficina aprueba o deniega las visitas de extranjeros a las asociaciones religiosas, autoriza la construcción, reparación o adquisición de lugares de culto, concede los permisos para celebrar servicios religiosos públicos, supervisa la importación de literatura religiosa.

Por su parte, Haití es desde hace una década un estado fallido, sumido en la pobreza y dominado por las bandas armadas. La Iglesia ha sido víctima de esta violencia, con el secuestros de decenas de sacerdotes y religiosos y el asesinato de un parróco, André Sylvetre, en 2021 y de una monja misionera, Luisa del Orto, en 2022. Chile todavía sufre coletazos de la violenta protesta anticlerical que se levantó en 2019, con el saqueo y quema de iglesias.

La persecución en Nicaragua

Pero sin duda, la situación más difícil se vive en Nicaragua, con el gobierno del sandinista Daniel Ortega y su mujer, Rosario Murillo. En estos cinco años han llevado una estrategia de acallar la voz de

la Iglesia. En septiembre de 2022, el presidente Ortega calificó a la Iglesia católica de «dictadura perfecta» y acusó al papa Francisco de utilizar a los obispos de Nicaragua para dar un golpe de Estado.

El 12 de marzo de 2022, el gobierno retiró su beneplácito al nuncio apostólico, el arzobispo Waldemar Stanisław Sommertag, obligándole a abandonar inmediatamente el país, a pesar de las protestas de la Santa Sede. El personal de la Iglesia se ha visto obligado a abandonar el país debido a las decisiones del Gobierno de cancelar la personalidad jurídica de muchas ONG. **En julio, religiosas de las Misioneras de la Caridad de la Madre Teresa de Calcuta fueron expulsadas del país. También las Hermanas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús.**

Tal como explica Ayuda a la Iglesia Necesitada en su informe, los sacerdotes han sufrido reiterados asedios durante su labor pastoral. El obispo de Matagalpa, Rolando Álvarez, decidió iniciar un ayuno hasta que el régimen se comprometiera a «respetar su integridad y la de su familia». La Conferencia Episcopal Católica de Nicaragua respaldó esta determinación de monseñor Álvarez. Sin embargo, durante la madrugada del 19 de agosto, el obispo de Matagalpa fue arrestado junto con otros ocho religiosos y un laico. Monseñor Rolando fue enviado a prisión en agosto de 2022 y condenado a 26 años de cárcel. En enero de 2024, el prelado y quince sacerdotes fueron expulsados del país tras las negociaciones entre el gobierno de Ortega y la Santa Sede. La abogada nicaragüense Martha Molina, exiliada en Estados Unidos, ha contabilizado 176 sacerdotes y religiosas expulsados del país. El

régimen de Ortega despoja de la nacionalidad nicaragüense a los acusados de «traición a la patria». Les retira el pasaporte y les convierte en apátridas sin opción de regreso.

Entre 2021 y 2022, el gobierno sandinista suspendió todos los medios de comunicación católicos, entre ellos el canal de televisión de la Conferencia Episcopal de Nicaragua. La educación ha sido uno de los principales frentes de batalla de Daniel Ortega. En agosto de 2023 fue cerrada e incautada la UCA, la Universidad Centroamericana, adscrita a la Compañía de Jesús desde hace seis décadas. También fueron incautadas las viviendas de los jesuitas en Managua. La UCA era la única universidad privada que seguía en activo después de que el Gobierno clausurara otros 26 centros de estudios, muchos de ellos vinculados a la Iglesia. Esta universidad acogió en 2018 una protesta juvenil contra la deriva autoritaria del gobierno sandinista.

Daniel Ortega tomó el control de la UCA, que se ha convertido en un centro de adoctrinamiento del Frente Sandinista. Ahora se llama Universidad Casimiro Sotelo Montenegro. Este personaje fue en la década de 1960 un líder estudiantil del Frente Sandinista que dirigió las protestas contra la dictadura de Anastasio Somoza, de corte liberal. Sotelo fue estudiante de la UCA, que entonces mantenía en su claustro a importantes defensores de la teología de la liberación. Paradójicamente, este centro de enseñanza ahora es víctima de aquellas personas que supuestamente iban a luchar contra las injusticias y opresiones del pueblo.

Tal como resume Jorge Soley Climent, colaborador de *Cristian-*

dad, «Hispanoamérica, socavada por la teología de la liberación, el indigenismo, el bolivarianismo y unas élites que han abrazado el liberalismo más ramplón y han abandonado la lucha por las ideas por un enriquecimiento rápido, vive en permanente sobresalto y con unas negras expectativas que amenazan con acabar disolviendo también su tesoro más preciado: la fe popular».¹ Esa piedad popular que tanto enfada a las ideologías postmarxistas en Latinoamérica es lo que ha mantenido la fidelidad de las comunidades católicas. Una muestra de ello es la multitudinaria peregrinación, el 28 de mayo de 2018, a la catedral de la Inmaculada Concepción de María de Managua. Su objetivo, pedir a la Virgen que interceda a favor de la paz en el país.

Cabe recordar las palabras de Pío XII en su encíclica *Haurietis aquas* sobre el culto al Sagrado Corazón: «Pudiendo, pues, observar que, por desgracia, el número de los que se jactan de ser enemigos del Señor eterno crece hoy en algunas partes, y que los falsos principios del materialismo se difunden en las doctrinas y en la práctica; y oyendo cómo continuamente se exalta la licencia desenfrenada de las pasiones, ¿qué tiene de extraño que en muchas almas se enfríe la caridad, que es la suprema ley de la religión cristiana, el fundamento más firme de la verdadera y perfecta justicia, el manantial más abundante de la paz y de las castas delicias? Ya lo advirtió nuestro Salvador: por la inundación de los vicios, se enfriará la caridad de muchos».

1 Jorge Soley Climent, «Actualidad religiosa», *Cristiandad* 1079-1080, julio de 2021.

Pasado y presente de la Iglesia en China

Antonio Prevosti Monclús

La situación en China es preocupante; sin embargo, la fidelidad de tantos cristianos chinos que han sufrido acoso, persecución e incluso han dado su vida por Cristo y por la unión con Pedro, es un ejemplo y un signo de alentadora esperanza para la conversión a la verdad universal de la fe de aquel milenario y singular país.



*Estatua de san Francisco Javier
frente de la catedral de san José en Beijing, (China)*

EL cristianismo ha llegado a las inmensas tierras de China en una sucesión de varios embates, ya que al no lograr los primeros arraigar en su suelo, fue necesario como volver a empezar de nuevo una y otra vez. Llegó en primer lugar el cristianismo al Celeste Imperio deformado por la herejía nestoriana. Consta que a principios del siglo séptimo, en tiempos de la dinastía Tang,

se presentó en la capital china un monje nestoriano y que desde entonces hasta el siglo XIV (probablemente no de forma continua) existió allí una comunidad cristiana.

La primera misión católica llegó a China siglos más tarde, a finales del XIII, de manos de religiosos franciscanos. Fue el fraile Juan de Montecorvino el primer misionero católico en China y el primer obispo de Pekín.

Sin embargo, la naciente cristiandad se extinguió a partir de 1368, cuando, con el advenimiento de la dinastía Ming, se cerraron las puertas a los extranjeros y se expulsó a los misioneros, también a los nestorianos.

La tercera acometida es la del siglo XVI, propiciada por las grandes navegaciones españolas y portuguesas, y a la que abrió camino como heraldo san Francisco Javier. Reinaban en China los emperadores manchúes de la última dinastía, los Qing, que permitieron la entrada y misión de los jesuitas, y más tarde también de agustinos, dominicos, franciscanos, etc. Asociamos habitualmente los inicios de esta evangelización al nombre del jesuita Matteo Ricci, en proceso de beatificación. La base de operaciones y puerta de entrada en China de los misioneros fue, desde entonces y por mucho tiempo, la ciudad sureña de Macao, en poder de los portugueses. Sin embargo, en las primeras décadas del siglo XVIII, en ocasión de la querrela de los ritos, los emperadores retiraron los privilegios concedidos y volvieron a cerrar las puertas del Imperio, expulsando a los misioneros e iniciando una persecución. Sólo en Pequín se mantuvo la Compañía de Jesús, hasta ser suprimida en 1775, siendo su misión entregada a los lazaristas en 1783. La razón de aquella excepción fue, al parecer, la necesidad de disponer de buenos astrónomos en la corte imperial, para la exacta elaboración del calendario.

La cuarta y última llegada se produce en el siglo XIX, propiciada en este caso por la forzada apertura de China a las potencias occidentales (especialmente Gran Bretaña y Francia), impuesta por intereses comerciales con las guerras del opio y la subsiguiente manifestación de la superioridad militar de Occidente sobre China. Entre otras cosas, los

europeos exigieron al gobierno chino que permitiera la entrada y asentamiento de misioneros cristianos, tanto católicos como anglicanos y protestantes, primero en los puertos francos y más adelante en el interior del Imperio. Con todos sus altibajos, y sin que faltaran animadversión, resistencias, persecuciones y mártires, las nuevas cristiandades prosperaban, hasta que, ya en pleno siglo XX, con el

En el siglo XX, con el advenimiento del gobierno comunista de Mao Zedong y la imposición del marxismo-leninismo como doctrina oficial del país, la situación cambió radicalmente y empezó un nuevo tiempo de persecución, de dureza y brutalidad inigualadas.

advenimiento del gobierno comunista de Mao Zedong y la imposición del marxismo-leninismo como doctrina oficial del país, la situación cambió radicalmente y empezó un nuevo tiempo de persecución, de dureza y brutalidad inigualadas.

Desde el principio, el cristianismo fue acusado de ser un instrumento de colonización europea y de estar al servicio del enemigo imperialista y capitalista. En los primeros años se aseguró a los cristianos que serían respetados y gozarían de libertad siempre que no sirvieran a aquellos fines. Pero en pocos años la situación se endureció. Los misioneros extranjeros fueron expulsados, encarcelados o asesinados; se cerraron los seminarios, se cerraron las iglesias, los hospitales y escuelas cristianas fueron incautadas, etc. Fue objeto de especial encarnizamiento la Legión de

María, acusada de espionaje. Por otro lado, el gobierno fue maniobrando para conseguir que la Iglesia católica de China cayera en todo lo posible bajo su control.

Aunque el país fue declarado oficialmente ateo, en su Constitución se reconoció la libertad religiosa. Sin embargo, los líderes comunistas proclamaban abiertamente que su objetivo era la desaparición completa de la religión, pero que ello no debía ser obtenido de forma violenta, sino mediante el diálogo, la discusión crítica y la reeducación. Ahora bien, esto significaba en realidad un acoso psicológico aún peor, ya que no se pretendían solo cambios exteriores, sino una transformación total de los corazones de la gente. Para la aplicación de estas directrices, el gobierno de la República Popular de China reconoció en su territorio cinco religiones, y no más, a saber, el taoísmo, el budismo, el catolicismo, el protestantismo y el islam, a las que concedía una cierta limitada y controlada «libertad religiosa», siempre que se sujetaran a sus disposiciones. Todo el resto, así como cualquier secta o asociación religiosa que no estuviera oficialmente admitida como perteneciente a una de esas cinco, sería declarada perniciosa, ilegal y punible. Para el control de las religiones toleradas, por su parte, tuvieron que crearse otras tantas «Asociaciones patrióticas», que bajo la supervisión de la Oficina de Asuntos Religiosos gubernamental, llevarían las organizaciones religiosas hacia los fines del Estado. A través de ellas, el gobierno chino quería sobre todo que las iglesias y los grupos religiosos de China cortaran sus relaciones con cualquier poder extranjero y se sumaran a la tarea de la «construcción socialista» nacional.



Al carecer de una cabeza visible única en el mundo, estos objetivos eran más fáciles de conseguir con las confesiones protestantes, de modo que en el campo cristiano se empezó con ellas. En 1954 se constituyó la «Iglesia Patriótica de las Tres Autonomías», en la que se fusionaron las distintas denominaciones, mientras que los que se negaron a someterse y siguieron su actividad en forma de «iglesias domésticas» fueron perseguidos, encarcelados y maltratados. La noción de las «tres autonomías» se refiere al autogobierno, la autonomía financiera y la autonomía en la propagación de la fe. Estas tres autonomías serían exigidas también, al cabo de poco, a la Iglesia católica.

En 1957 se constituyó la «Asociación Patriótica Católica China», que en poco tiempo sirvió también a la realización de los objetivos deseados por el gobierno. Los obispos y demás católicos miembros aceptaron cortar con todo poder extranjero en cuestiones financieras y políticas, a la vez que esperaban mantener la unión espiritual con el sucesor de Pedro. Sin embargo, los comunistas impidieron también esto. En consecuencia, los fieles chinos que quisieron mantenerse unidos al Papa se vieron abocados fuera de la legalidad

y tuvieron que llevar su vida religiosa de forma clandestina, reuniéndose secretamente para celebrar la eucaristía, catequizar o administrar los sacramentos, y exponiéndose siempre a la persecución. Así se inició la situación, que aún perdura, de dos comunidades católicas en China, la «Iglesia patriótica», reconocida oficialmente por el Estado, y la autodenominada «Iglesia fiel», es decir, fiel al Papa, a la que comúnmente llamamos «Iglesia subterránea».

La primera grave consecuencia de esta situación fue la consagración de obispos, necesaria por las muchas sedes vacantes que habían dejado los misioneros expulsados, pero sin el acuerdo de Roma. Los obispos así consagrados quedaron *ipso facto* excomulgados y se habló de una iglesia cismática en China. Sin embargo, desde 1959, en que se examinó con cuidado la situación, quedó claro que la Iglesia patriótica china no debía ser considerada cismática y que las consagraciones episcopales eran válidas, aunque ilegales. Juan XXIII suavizó la actitud frente a la Iglesia Patriótica, a la vez que expresaba palabras de aliento a los católicos fieles al Papa y que eran perseguidos.

El tiempo de más abierta y rigurosa persecución vino con la llama-

da Revolución Cultural (1966-1976), durante la cual se destruyeron iglesias y conventos, se confiscaron todos los bienes de las asociaciones religiosas, cesó todo culto o actividad religiosa, desaparecieron las mismas «Asociaciones patrióticas», se indujo a muchos a apostatar y se maltrató, persiguió y martirizó a numerosos fieles creyentes que no quisieron renegar de su fe.

Hacia 1979, pasada ya la furia de esa Revolución Cultural y habiendo muerto Mao, remite paulatinamente la persecución y vuelve una cierta tolerancia. Se devuelven algunas propiedades, se reabren iglesias, se liberan sacerdotes encarcelados y se restablecen las «Asociaciones patrióticas». Sin embargo, la provisión de sedes episcopales vacantes vuelve a hacerse sin el consentimiento de Roma. Además, el gobierno chino quiere que el Vaticano rompa sus relaciones diplomáticas con Taiwán, y esgrime esta exigencia como una condición *sine qua non*.

En los años ochenta, bajo el pontificado de Juan Pablo II, fue por fin posible dar algunos pasos para mejorar las relaciones entre Pequín y Roma, y avanzar algo en el restablecimiento de la unidad católica en China. El nombre del Papa pudo

ya ser mencionado en la liturgia, por ejemplo. Pero por otro lado, al obispo de Hong Kong que en 1980 visitó Cantón no se le permitió celebrar allí una eucaristía pública –se habían congregado ya más de mil personas– porque iba a celebrarla en el rito postconciliar, mientras que la Iglesia oficial china seguía con la liturgia preconiliar con el canon en latín.¹ En 1982 se reabre el primer seminario católico (patriótico) para la formación de sacerdotes en Sheshan, Shanghai. En 1984, Juan Pablo II creó en Hong Kong una «Misión de estudios», todavía existente, para un mejor conocimiento de la situación y facilitar los caminos hacia la deseada unidad. En 1986 se abre el acceso, hasta entonces cerrado, a la capilla y monumento conmemorativo de san Francisco Javier en la isla de Shangchuan. En la década de los noventa la Iglesia Patriótica se va abriendo al espíritu y las disposiciones del Concilio Vaticano II. Se adoptó por fin su reforma litúrgica; se publicó el nuevo Misal Romano, con aprobación eclesiástica, en lengua china. Además, muchos obispos «patrióticos» fueron obteniendo de

¹ Para facilitar la inculcación de la Iglesia en China, el papa Pío XII había permitido ya en 1949 la celebración de la misa, excepto el canon, en lengua china.

un modo u otro el reconocimiento de Roma, hasta el punto de que en 2007 una comisión vaticana sobre China pudo escribir en sus conclusiones que casi todos los obispos y sacerdotes están en comunión con Roma». Sin embargo, la persecución de la Iglesia subterránea continúa. Además, no se permite el bautismo de menores, hasta los 18 años de edad; ni la catequesis infantil, ni la asistencia a escuelas, campamentos, etc. organizados por la Iglesia o entidades religiosas. La canonización por Juan Pablo II, el día 1 de octubre de 2000, de 120 mártires chinos de entre 1648 y 1930, también ocasionó roces y dificultades.²

En los pontificados de **Benedicto XVI** y de **Francisco**, ambos muy atentos e interesados por la Iglesia en China, las relaciones entre dicho país y la Santa Sede han seguido en esa tónica de oscilación entre tiempos de tensión y tiempos de relajación. Y en general, siempre que ha parecido que el gobierno chino aceptaba negociar con Roma las cuestiones más conflictivas, como el nombramiento de obispos, a la larga o a la corta ha

² Uno de ellos es el protomártir de China, san Francisco Fernández de Capillas, O.P., oriundo de Baquerín de Campos (Palencia), torturado y decapitado en 1648 en Fogán (es decir, Fu'an, Fujian, China).

vuelto a las decisiones unilaterales y a las consagraciones sin acuerdo del Santo Padre. El último acuerdo que pareció importante y prometedor se firmó en 2018, como acuerdo provisional, cuyo texto no se ha hecho público, pero lo cierto es que de inmediato el gobierno chino volvió a las decisiones unilaterales y al hecho consumado.

En la actualidad, Xi Jinping promueve una campaña de «sinificación», lo que quiere decir: de adaptación al socialismo, a base de integrar la doctrina, costumbres y moral a la cultura china; en definitiva, un endurecimiento del control y de las condiciones para la vida cristiana. Aunque la frontera entre la Iglesia Patriótica y la Iglesia subterránea es actualmente más bien borrosa, la dualidad persiste y la persecución de los católicos fieles al Papa no cesa. Según datos recientes, el número de seminaristas en los seminarios chinos, que alcanzaba los 2400 en el año 2000, se ha visto reducido a 420 en el año 2020. La situación es preocupante; sin embargo, la fidelidad de tantos cristianos chinos que han sufrido acoso, persecución e incluso han dado su vida por Cristo y por la unión con Pedro, es un ejemplo y un signo de alentadora esperanza para la conversión a la verdad universal de la fe de aquel milenario y singular país.

¡Ven, Señor Jesús!

La humanidad no tiene fuerzas para quitar la piedra que ella misma ha fabricado, intentando impedir tu vuelta. Envía tu ángel, ¡oh, Señor!, y haz que nuestra noche se ilumine como el día. Cuantos corazones, ¡oh, Señor!, te esperan. Cuantas almas se consumen por apresurar el día en que tú sólo vivirás y reinarás en los corazones. Ven, ¡oh, Señor, Jesús! ¡Hay tantos indicios de que tu vuelta no está lejana ...!

Pío XII, *Mensaje pascual*, (31/IV 1937)

Persecución en la India*

Frédéric Pons

EN Francia, conocemos la India del Mahatma –el «gran Gandhi y su doctrina basada en la no violencia. A menudo celebramos la mayor democracia del mundo» –1.400 millones de habitantes–, su prolífico cine –Bollywood– y la calidad de sus miles de ingenieros...

Menos conocida es otra realidad: la violencia interreligiosa orquestada por los nacionalistas hindúes.

Millones de creyentes sufren, incluidos los 200 millones de musulmanes y 71,1 millones de cristianos indios, el 5% de la población. Estos últimos son un blanco especial, en odio al mensaje evangélico de amor y libertad, que socava el sistema desigual de castas en el que se basa el país y que es el fundamento del hinduismo. Los más perseguidos son los conversos. Entre ellos hay muchos *dalits*, los «intocables», condenados al ostracismo por el sistema.

Erradicar la presencia cristiana

El último informe publicado por la ONG protestante *Open doors* es clarificador.

Ocupa el undécimo lugar de trece países en situación de «persecución extrema», **India ha tenido un año negro: 2332 cristianos encar-**

celados, 161 asesinados –nueve veces más que en 2022–; **2228 iglesias o escuelas y 5900 propiedades cristianas atacadas.** Esta violencia fue perpetrada por turbas, como en el estado de Manipur, en el que en mayo de 2023 400 iglesias fueron atacadas y 160 personas asesinadas.

Hindúes radicales, azotados en un frenesí por una mezcla explosiva de nacionalismo escandaloso y totalitarismo religioso, actúan a menudo en nombre de **leyes anti-conversión, que entraron en vigor 2014 en once de los veintiocho estados indios.** Las han utilizado como arma para erradicar la presencia cristiana.

Los estados sin esta ley anti-conversión también se ven afectados, como si la libertad religiosa ya no existiera en la India, un Estado oficialmente laico.

Incluso las **Misioneras de la Caridad** la organización fundada por la Madre Teresa –fallecida en 1997– tienen prohibido recibir donaciones del extranjero. El líder hindú de Uttar Pradesh –200 millones de habitantes, el estado más poblado– les acusó de ser «parte de una conspiración, un complot para cristianizar la India».

Los creyentes se aferran a «unos pocos rayos de luz»: el estado de Karnataka –62 millones de habitantes– que es la matriz de la

«nueva economía» de la India, ha anunciado una revisión de su ley anti-conversión.

«Volver a casa»

Las autoridades oficiales no son directamente culpables, pero su ideología y complacencia refuerzan la impunidad de los perseguidores.

Los dirigentes del BJP (Bharatiya Janata Party), en el poder desde 2014 tras la elección del primer ministro nacionalista Narendra Modi se inició una gran campaña de conversión al hinduismo. **Este programa, llamado Ghar Wapsi, «Regreso a casa», se basa en el Hindutva, que tiene como objetivo «hinduizar» la India al 100%, en detrimento del islam y del cristianismo.** El Ghar Wapsi ha vuelto a ser elegido en la campaña para las elecciones legislativas de junio.

El 22 de enero, el Primer Ministro Modi inauguró en Ayodhya (Uttar Pradesh) un enorme templo dedicado al dios Ram –en el emplazamiento de una mezquita destruida en 1992–: «Este es un templo de conciencia nacional proclamó. Ram es el fundamento de la India, Ram es la idea de la India...». Es en el nombre del dios Ram que los hindúes masacran a los cristianos, al igual que los musulmanes lo hacen en nombre de «Allah Akbar».

*France Catholique N°3843, 2/2/2024

Corea del Norte, una Cristiandad clandestina

Carmen Anguera de Sojo

Corea del Norte es conocida por ejecutar, torturar y maltratar físicamente a las personas por su fe o sus actividades religiosas.

SEGÚN el informe «Lista mundial de la persecución 2024» más de 365 millones de cristianos en el mundo sufren altos niveles de persecución y discriminación a causa de su fe. A nivel mundial, 4.988 cristianos fueron asesinados en ataques por razones religiosas y más de 278.000 personas han sido forzadas a huir de sus hogares y vivir en la clandestinidad, por el hecho de seguir la fe cristiana. Es probable que las cifras sean mucho más elevadas, pero no siempre se denuncian.

En este informe, se desarrolla una lista con los cincuenta países donde más violencia y discriminación se ejerce contra los cristianos. **El país que ocupa el primer lugar es Corea del Norte ya que los cristianos no tienen otra opción que practicar su fe de forma totalmente clandestina.** Según «la comisión estadounidense de libertad religiosa» Corea es uno de los 17 países involucrados en violaciones «sistemáticas, continuas y graves» a la práctica del culto. **Corea del Norte es conocida por ejecutar, torturar y maltratar físicamente a las personas por su fe o sus actividades religiosas.**

Hacia un sistema totalitario y perseguidor

Sin embargo este país fue una vez un centro de adoración cristiana. **A principios del siglo xx su capital era conocida como la Jerusalén oriental debido a sus más de dos mil iglesias.** En particular, la influencia cristiana se intensificó durante la ocupación japonesa de Corea (1910-1945), cuando los cristianos se convirtieron en un componente importante de la resistencia coreana contra el dominio colonial.

Sin embargo, en el año 1948 Corea del Norte se proclamó como estado independiente bajo el nombre de República Popular Democrática de Corea y desde entonces fue dirigida por Kim Il Sung, al inicio como primer ministro y luego como presidente y líder supremo, hasta su muerte el 8 de julio de 1994. Tras su fallecimiento fue declarado «Presidente eterno».

La República Popular Democrática de Corea se define como un «Estado popular socialista», rigiéndose a través de un sistema de partido único y una muy fuerte dictadura o

predominio estatal sobre los medios de producción.

Kim Il Sung fue el político, militar y presidente norcoreano creador de la ideología «*Juche*» que impuso un régimen opresivo donde los cristianos no tenían otra opción que practicar su fe de forma totalmente clandestina.

La ideología «*Juche*», también conocido como socialismo al estilo coreano o pensamiento Kim Il Sung, variante coreana del leninismo, es la línea oficial de pensamiento del Estado.

Lo único que se permite es el culto a la familia Kim, que está en el poder desde hace décadas y a la que la población está obligada a adorar como si de dioses se tratara, y una acusación de este tipo implica la condena a campos de trabajo. Kim Il Sung es para siempre el «presidente eterno» y es considerado de naturaleza divina. Y sus descendientes, ahora Kim Jong Un y anteriormente Kim Jong Il también lo son.

Es un país donde el culto a la personalidad del líder supremo es omnipresente, cualquier forma de lealtad que no sea hacia el régimen se considera una amenaza. Por ello, cualquier Dios o religión que reste protagonismo o no entronice como centro del universo al Partido-Patria-Kim debe ser eliminado. Así ha ocurrido con los cristianos y los budistas, prácticamente eliminados del país.

Los cristianos se han convertido en blancos principales de la persecución estatal. Sin embargo, a pesar de los riesgos, muchos norcoreanos han abrazado el cristianismo, ya sea a través de misioneros clandestinos, transmisiones radiales o contactos con cristianos chinos en la frontera. Estas comunidades de fe se ven obligadas a operar en secreto, celebrando servicios en hogares privados y com-

partiendo biblias en forma de contrabando. Las biblias y materiales religiosos, como los evangelios, se pasan de contrabando de forma encubierta a través de la frontera china y se distribuyen a las iglesias clandestinas por medio de una red secreta.

Si se descubre algún cristiano o que expresa algún interés en Cristo o la Biblia es considerado enemigo del estado. A los cristianos norcoreanos los arrestan por hacer encuentros de oración.

A pesar de los riesgos, muchos norcoreanos han abrazado el cristianismo, ya sea a través de misioneros clandestinos, transmisiones radiales o contactos con cristianos chinos en la frontera.

El 30 de abril del 2023, en la aldea de Tongam, la policía incautó decenas de folletos bíblicos y arrestó a los cinco miembros de la misma familia por reunirse en una casa de campo para rezar y profundizar en la lectura de la Biblia y por ello los condenaron a trabajos forzosos. La policía había sido advertida por un informante que los había denunciado y los agentes de policía los detuvieron y enviaron a campos de reeducación.

En la aldea de Tongam ya se habían llevado a cabo redadas como éstas durante la dictadura de Kim Jong-Il dado que esta región siempre ha tenido fuertes lazos con la religión cristiana.

La señora An Eun-Sa, que tiene 63 años y oculta su identidad bajo este nombre ficticio, se ha pasado una década encerrada en una cárcel de Corea del Norte y otra más en un campo de trabajo por creer en Dios y

difundir la Biblia. Fue condenada por el delito «de difundir supersticiones y prácticas religiosas».

El gobierno norcoreano ve a los cristianos como traidores y agentes extranjeros que socavan la estabilidad del Estado. Como resultado, las redadas de la policía secreta son frecuentes, y los que son descubiertos practicando su fe se enfrentan a consecuencias graves. La detención en campos de trabajo forzado o campos penitenciarios en Corea del Norte es conocida como *kwanliso*. Es común y se suelen arrestar a aquellos atrapados con biblias o participando en actividades religiosas.

Los cristianos se enfrentan a la constante amenaza de ser denunciados por vecinos o incluso por miembros de su propia familia. Es decir, hay un requisito que se exige y es que todos los norcoreanos actúen como informantes, de tal manera que los hijos pueden espiar a sus padres. De ser descubiertos, los cristianos se enfrentan a una dura persecución por parte del gobierno y de los miembros de la comunidad, a quienes se les exige que sirvan como informantes del gobierno. Incluso aquellos que conocen la actividad cristiana, pero no la denuncian al gobierno, son castigados como enemigos del régimen. El requisito del gobierno de que todos los norcoreanos actúen como informantes se aplica incluso a los miembros de la familia, ya que a los niños se les enseña a espiar a sus padres desde una edad temprana. Cuando se descubre a un cristiano, el gobierno castiga a toda la familia con el fin de incentivar las denuncias. A pesar de la amenaza de persecución y la fuerte presión social, los cristianos de Corea del Norte se mantienen firmes en su fe.

Los analistas cristianos y seculares estiman que unos 30.000 cristianos

están sufriendo actualmente en prisión y campos de trabajos forzados donde pasan hambre, los hacen trabajar en exceso y son torturados.

En Corea del Norte utilizan el término de «Judas» para identificar a informantes y traidores y, por lo tanto, a las personas que carecen de lealtad o que apuñalan por la espalda a sus amigos. Es curioso que en un país teóricamente ateo y contrario a las religiones se use este término que se refiere al discípulo que traicionó a Jesús con un beso. Prueba de ello es la historia de una joven que le había confiado a su amigo que quería huir a China cuando se reabrieran las fronteras y el joven delató su proyecto a las autoridades quienes detuvieron y castigaron a la joven. Los vecinos de casa y habitantes comenzaron a llamar «Judas moderno» al traidor.

Ser descubierto como cristiano en Corea del Norte es una sentencia

de muerte. Los creyentes son asesinados en el acto, al igual que sus familiares. Si no, son deportados a campos de trabajos forzados como

La península de Corea tiene una personalidad propia, consistente en que los propios coreanos se buscaron misioneros, no se los encontraron.

criminales políticos, donde les espera una vida de durísimo trabajo constante a la que pocos sobreviven. Los cristianos en Corea del Norte no tienen ningún tipo de libertad. Les es casi imposible reunirse para el culto y, de lograrse, debe hacerse bajo estricto secreto y mucho riesgo.

El trato tan deplorable que reciben los creyentes está motivado por

la opinión del régimen autoritario de que los cristianos suponen una grave amenaza para los dirigentes y la sociedad del país. La llamada *Ley contra el pensamiento reaccionario*, promulgada en diciembre de 2020, especifica claramente que ser cristiano o poseer una biblia es un delito grave y será severamente castigado.

A pesar de los peligros y constantes amenazas de persecución, los cristianos se siguen manteniendo firmes en su fe. Muchos de ellos han descubierto que la forma más segura y eficaz de guardar la palabra de Dios es memorizando la Biblia.

Conclusión

Esta nación extremo oriental, culturalmente participa y está muy influenciada por unos vecinos culturales pobladísimos y bastante in-



San Andrés Kim y compañeros mártires

cómodos que son la inmensa China, y el poderoso y activo Japón. La historia ha demostrado que el Asia profunda, China, Japón e India más las llamadas naciones indochinas, Corea, la multitud de las islas malayas, etc. ha sido la zona del mundo más habitada y más resistente a la penetración cristiana. En todo este mundo asiático solo una nación, Filipinas, es mayoritariamente católica. Gran hazaña de la España histórica, hoy olvidada.

En este panorama misional la península de Corea tiene una personalidad propia, consistente en que los propios coreanos se buscaron

misioneros, no se los encontraron. Japón fue evangelizado por san Francisco Javier en el siglo XVI con gran éxito inicial sobre todo en la gran ciudad de Nagasaki. Por cierto, con una intención posiblemente contaminada de malignidad diabólica, fue una de las dos ciudades víctima de la destrucción atómica en 1945. San Francisco Javier murió a las puertas de la China. En el siglo XVII una persecución terrible ahogó el catolicismo japonés. El padre Ricci, jesuita, inició la evangelización de China en la misma corte imperial. Los primeros cristianos de Corea parece fueron convertidos por

japoneses. No hubo misioneros sacerdotes blancos hasta el siglo XVII que fueron buscados expresamente por coreanos en China. La persecución en Corea se inicia a mediados del siglo XIX y su principal mártir es el primer sacerdote coreano san Andrés Kim, cuya festividad se celebra el 20 de septiembre junto con los demás mártires norcoreanos.

El cristianismo actual en Corea del Sur es muy vivo y creciente. Confiamos que los mártires coreanos antiguos y actuales consigan que el actual régimen comunista desaparezca del Norte, y se expanda el cristianismo en ambas Coreas.

«Abiertos a la gracia del martirio»

Este mes quiero contarles una historia que es un reflejo de la Iglesia de hoy.

Es la historia de un testimonio de fe poco conocida. Visitando un campo de refugiados en Lesbos un hombre me dijo: «Padre yo soy musulmán, mi mujer era cristiana. Llegaron los terroristas a nuestro país y nos preguntaron de que religión éramos. Vieron a mi mujer con el crucifijo y le dijeron que lo tirara al suelo. Ella no lo hizo y la degollaron delante de mí». Histórico. Sé que él no tenía rencor. Se centraba en el ejemplo de amor de su mujer. Un amor a Cristo que la llevó a aceptar y ser leal hasta la muerte. Hermanos, hermanas, siempre habrá mártires entre nosotros. Es la señal que vamos por el camino correcto. Una persona que sabe me decía que hay más mártires hoy que al inicio del cristianismo. El coraje de los mártires, el testimonio de los mártires, es una bendición para todos. Oremos para que quienes, en diversas partes del mundo, arriesgan su vida por el Evangelio, contagien a la Iglesia su valentía, su impulso misionero, abiertos a la gracia del martirio.

Por los nuevos mártires, testigos de Cristo

Marzo 2024



EL VIDEO DEL PAPA



Red Mundial de Oración al Papa



Francisco, vídeo del Papa «Por los nuevos mártires, testigos de Cristo», marzo de 2024.

Cristianofobia en Occidente*

Ryszard Legutko

Reproducimos algunos fragmentos del libro de Ryszard Legutko, Los demonios de la democracia, ya que pone de relieve como la democracia liberal al igual que el comunismo se presenta como un sistema definitivo considerado como la etapa final de la transformación histórica en la que toda disidencia a sus parámetros ideológicos no puede ser tolerada. En este sentido, apunta Legutko, los restos de una Europa cristiana han de ser silenciados.

LA idea de que estar a favor de la libertad y la modernidad significa también ser anticristiano está grabada a fuego en la mentalidad europea de hoy y de ayer. La retórica anticristiana llena hoy el espacio público de los medios de comunicación, la política y el arte anticristianos, en pinturas, instalaciones, teatro, novelas, películas, artículos y consignas, haciendo de la religión cristiana, sus instituciones y creencias, objeto de acusaciones y burlas interminables. Los activistas homosexuales ven en la Cristiandad la fuente original de la homofobia y las feministas, a los fundadores del patriarcado. Incontables intelectuales la acusan de totalitaria, de tener una ética sexual reaccionaria, de pederasta, de tener mentalidad inquisidora, de cazadora de brujas,

de antisemita, del Holocausto, de infantilismo intelectual, de morbosa fascinación con la culpabilidad y de otros muchos pecados. Por un lado, hay un sentimiento de satisfacción por el victorioso sometimiento del cristianismo ante el empuje de la secularización. Por el otro, es siempre visto como un mal que resucita milagrosamente y continúa proyectando su siniestra sombra sobre la civilización occidental. La participación de los cristianos en la vida pública, aunque sea tan insignificante como hoy, reaviva las sospechas habituales y resucita los antiguos estereotipos anticristianos, en una cruzada casi absurda. Los liberales siguen colonizando nuevas áreas de la vida humana, no dejando casi territorio fuera de control y, cuanto más ocupan, más despotrican contra la Cris-

* Extraído del libro de RYSZARD LEGUTKO, *Los demonios de la democracia. Tentaciones totalitarias en las sociedades libres*, Encuentro (Madrid 2020), 196-200

tiandad, azotándola con nuevas acusaciones, inventivas y blasfemias.

(...) **Hace solo unas pocas décadas empezó a pronunciarse tímidamente la idea de que el mundo moderno no debe nada esencial al cristianismo.** Articulada explícita y enérgicamente por filósofos, científicos, políticos y escritores, ha penetrado tanto en la opinión pública, que se ha convertido en una suerte de axioma inatacable de sabiduría social. Incluso la referencia al cristianismo como parte importante de la identidad europea en el preámbulo del Tratado constitucional de la Unión Europea provocó una reacción tan airada que hubo de ser abandonada por su supuesta incongruencia con lo que ésta llama «valores europeos». A tal punto se ha llegado que reconocer el papel histórico de la herencia cristiana se ha vuelto demasiado extravagante para ser tolerado.

Esta ola anticristiana no es una nimiedad. **Ilustra el triunfo del pensamiento ideológico, cuyo rasgo característico es una reorganización y a menudo falsificación del pasado para ponerlo al servicio del proyecto político contemporáneo.**

«Quien controla el pasado, controla el futuro» apuntó con acierto Orwell en su disección del totalitarismo. Los comunistas lo hicieron a gran escala. La Unión Europea en su lucha por construir una nueva identidad europea actúa de forma similar, aunque a escala menor.

Paralizados por su cristofobia – en conocida expresión de Joseph H. H. Weiler–, ni la Unión Europea ni los gobiernos europeos han reaccionado a la brutal persecución de los cristianos en otros continentes y, cuando lo hacen, es discretamente. Y esto es lo más vergonzoso porque, atendiendo a la retórica de la Unión

Europea, debe de repetirse sin descanso que los cristianos son el grupo religioso más perseguido en el mundo.

(...) Esta frialdad hacia las dificultades de los cristianos se disimula tras un lenguaje de igualitarismo universalista, cuya ostentosa generosidad se supone que expresa preocupación por todas las religiones y grupos religiosos. Pero el principio de igualdad y sus dos normas –libertad religiosa y neutralidad estatal– no son para nada generosas. **Al dar una posición central a la idea de igualdad de todas las religiones, emerge también al mismo nivel la de que las religiones no tienen ninguna importancia.** En realidad, para el cristianismo, igualar supone devaluar drásticamente su posición, mientras otras religiones de baja incidencia en la identidad europea reciben un gran impulso.



Retirada de la cruz de Aguilar de la Frontera (Córdoba) por parte del ayuntamiento en 2021



Año de la oración

La oración enseña la paciencia y aumenta la fe de los que sufren

Del tratado «sobre la oración», de Tertuliano, presbítero.
(Caps. 28-29: CCL 1, 273-274)

LA oración es el sacrificio espiritual que abrogó los antiguos sacrificios. «¿Qué me importa el número de vuestros sacrificios? –dice el Señor–. Estoy harto de holocaustos de carneros, de grasa de cebones; la sangre de toros, corderos y machos cabríos no me agrada. ¿Quién pide algo de vuestras manos?» Lo que Dios desea, nos lo dice el Evangelio: «Se acerca la hora –dice– en que los que quieren dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad. Porque Dios es espíritu», y desea un culto espiritual.

Nosotros somos, pues, verdaderos adoradores y verdaderos sacerdotes cuando oramos en espíritu y ofrecemos a Dios nuestra oración como una víctima espiritual, propia de Dios y acepta a sus ojos.

Esta víctima, ofrecida del fondo de nuestro corazón, nacida de la fe, nutrida con la verdad, intacta y sin defecto, íntegra y pura, coronada por el amor, hemos de presentarla ante el altar de Dios, entre salmos e

himnos, acompañada del cortejo de nuestras buenas obras, seguros de que ella nos alcanzará de Dios todos los bienes.

¿Podrá Dios negar algo a la oración hecha en espíritu y verdad, cuando es Él mismo quien la exige? ¡Cuántos testimonios de su eficacia no hemos leído, oído y creído!

Ya la oración del Antiguo Testamento liberaba del fuego, de las fieras y del hambre, y, sin embargo, no había recibido aún de Cristo toda su eficacia.

¡Cuánto más eficazmente actuará, pues, la oración cristiana! No coloca un ángel para apagar con agua el fuego, ni cierra las bocas de los leones, ni lleva al hambriento la comida de los campesinos, ni aleja, con el don de su gracia, ningún sufrimiento; pero enseña la paciencia y aumenta la fe de los que sufren, para que comprendan lo que Dios prepara a los que padecen por su nombre.

En el pasado, la oración alejaba las plagas, desvanecía los ejércitos

de los enemigos, hacía cesar la lluvia. Ahora, la verdadera oración aleja la ira de Dios, implora a favor de los enemigos, suplica por los perseguidores. ¿Y qué tiene de sorprendente que pueda hacer bajar del cielo el agua del bautismo, si pudo también impetrar las lenguas de fuego? Solamente la oración vence a Dios; pero Cristo la quiso incapaz del mal y todopoderosa para el bien.

La oración sacó a las almas de los muertos del mismo seno de la muerte, fortaleció a los débiles, curó a los enfermos, liberó a los endemoniados, abrió las mazmorras, soltó las ataduras de los inocentes. La oración perdona los delitos, aparta las tentaciones, extingue las persecuciones, consuela a los pusilánimes, recrea a los magnánimos,

conduce a los peregrinos, mitiga las tormentas, aturde a los ladrones, alimenta a los pobres, rige a los ricos, levanta a los caídos, sostiene a los que van a caer, apoya a los que están en pie.

Los ángeles oran también, oran todas las criaturas, oran los ganados y las fieras, que se arrodillan al salir de sus establos y cuevas y miran al cielo, pues no hacen vibrar en vano el aire con sus voces. Incluso las aves, cuando levantan el vuelo y se elevan hasta el cielo, extienden en forma de cruz sus alas, como si fueran manos, y hacen algo que parece también oración.

¿Qué más decir en honor de la oración? Incluso oró el mismo Señor, a quien corresponde el honor y la fortaleza por los siglos de los siglos.

El poder de la oración

¿No es acaso en la oración donde los santos, san Pablo, san Agustín, san Juan de la Cruz, santo Tomás de Aquino, san Francisco, santo Domingo y tantos otros amigos ilustres de Dios bebieron aquella ciencia divina que cautivaba a los más grandes genios? Un sabio decía: «Dadme una palanca, un punto de apoyo, y levantaré el mundo». Lo que Arquímedes no pudo lograr, porque su petición no se dirigía a Dios y porque la hacía desde un punto de vista material, los santos lo lograron en toda su plenitud. El Todopoderoso les dio un punto de apoyo: Él mismo, y Él solo. Como palanca: la oración, que abraza con fuego de amor. Y así levantaron el mundo. Y así lo siguen levantando los santos que aún militan en la tierra. Y así seguirán levantándolo hasta el fin del mundo los santos que vendrán.

Santa Teresita del Niño Jesús, Ms C, 35v-36r





Orientaciones bibliográficas

Antonio Macaya Pascual

David Mitchell, *Messiah ben Joseph*
Campbell Publishers 2023.

SABEMOS que el Mesías debía venir de la tribu de Judá. Menos sabido es que la Biblia también enseña que, antes, un Mesías de la casa de José vendría de Galilea para morir en expiación por los pecados del mundo. Es «el gran secreto del judaísmo rabínico»: «es José, el Justo, el que expía por el mundo, y el mundo se sostiene por Él» (*Sefer Hazohar*).

Mitchell es un biblista que ha publicado el primer estudio completo sobre dicho «Mesías ben José». Incluye múltiples referencias del Antiguo y Nuevo Testamento, manuscritos del Mar Muerto, *targums* y cientos de referencias rabínicas. Afirma que, de haberlos leído Pau Cristià, la *Disputa de Barcelona*¹ hubiera acabado con la derrota de Nahmánides.

Si Jesús era de la tribu de Judá y de la tribu de José, une en su persona ambos Mesías y a todo Israel.

Jesús, tomando como padre a José, se hizo «hijo de José» (Jn 1, 29). Haciéndose galileo, se estableció en tierras de la tribu de José.

Puede que, además, tuviera sangre de la tribu de José a través de la Virgen María. La Virgen tenía sangre sacerdotal (era pariente de Isa-

bel, «hija de Aarón») y sangre real (su padre era de la casa de David). Mitchell propone que también tenía sangre de la tribu de José a través del linaje de Omrí, rey de Efraím. Su nieta Atalía se casó con el rey de Judá, llegando a ser reina y uniendo ambas estirpes (2 Re 11; 2 Cro 22).

José significa «Dios añadirá». Al dar a luz a su primer hijo, Raquel «le llamó José, diciendo: Dios añadirá (*yossef*) para mí otro hijo» (Gn 30, 24).

«De esto aprendemos que el Mesías nacerá de José», dice la tradición judía (*Midrash Yelamdenu*). En el Antiguo Testamento no hay figura de Cristo más perfecta que José, hijo predilecto de Jacob. Se profetizan maravillas de él, que trascienden su figura histórica, pues se producen cuando él ya está muerto. Se refieren a alguien de su estirpe, a un «hijo de José».

José, el hijo de Jacob, era el perfecto justo, que caminó puro entre tentaciones de adulterio, idolatría y avaricia. José es el amado de su padre, y el primogénito de su amada.

Su padre le dio espléndidas vestiduras y autoridad sobre todos (Gn 37, 2-14).

Más importante es lo que dijo de él al bendecirle, antes de morir. La de José es la bendición de las bendiciones. Es la más larga entre las de los doce hermanos. Mucho más larga que la de Judá (71 palabras vs 55). Su bendición es la consumación del libro del Génesis, que acaba con

¹ La disputa de Barcelona fue una confrontación dialéctica que tuvo lugar en el Palacio Real Mayor de Barcelona entre julio y agosto de 1263, protagonizada por el fraile dominico Pablo Christiani (Pau Cristià) y el rabino y filósofo judío gerundense Nahmánides

la muerte de Jacob y José, mientras que la de Judá y el resto de hermanos ni siquiera es mencionada.

Jacob le nombró *nazir* o príncipe consagrado, puesto aparte (Gn 49, 26) y le dio el doble de herencia que a sus hermanos (Gn 48, 22).

Jacob enumera las veces en que José fue atravesado. Atravesado por las aflicciones infringidas por los traficantes de esclavos, las de la mujer de Putifar, las del copero del Faraón y su tremenda ingratitud. La flecha más afilada, la herida más profunda, la traición de sus propios hermanos.

En todo esto, José no se apartó del camino recto del Señor.

Jacob concluye: «de allí el Pastor, la Roca de Israel» (Gn 49, 24). La interpretación de este versículo por parte de san Jerónimo coincide con la de Rashi, Ibn Ezra y del *targum Onkelos*: de José vendrá, saldrá el Pastor y Roca de Israel. Es decir, el Mesías vendrá de José.

Vayamos ahora al final del Deuteronomio. Moisés está a punto de morir, y pronuncia otra bendición colosal, también mayor que la de cualquier otra tribu: «la gracia del que vive en la zarza vendrá sobre la cabeza de José, y sobre la corona del que es príncipe (*nazir*) entre sus hermanos» (Dt 33, 16ss).

¿Qué efecto tendrá esa gracia?

Si seguimos leyendo, en el mismo texto sigue Moisés explicando que, como resultado de esa gracia, será «primogénito del buey (*shor*) su gloria, y sus astas como astas de uro (*rem*). Con ellos conducirá a la unidad a los pueblos» (Dt 33, 17).

Moisés compara a un José del futuro con dos tipos de buey: el buey doméstico (*bos taurus*) y el uro (*bos primigenius*), un toro salvaje gigantesco extinguido hace siglos.

Todo israelita sabía que el buey doméstico o *shor* es como un esclavo, un cautivo que dedica su vida a arrastrar pesadas cargas.

Sin embargo, el primogénito de un buey no se dedicaba a esos arduos trabajos, pues la Ley de Dios mandaba: «no trabajarás con el primogénito de tu buey» (Dt 15, 19).

El motivo por el que al primogénito del buey no se le hacía trabajar porque estaba destinado a morir en expiación: «al primogénito del buey no lo redimirás: son santos. Rocía su sangre sobre el altar» (Nm 18, 17).

Por lo tanto, en un primer momento, Moisés profetiza que la gracia del que vivía en la zarza hará de uno que nacerá de José un siervo que morirá por los pecados del mundo. Y esa muerte sacrificial y expiatoria será su gloria.

En un segundo momento, se profetiza que el buey se coronará como un animal distinto. «Sus astas (o cuernos) como astas de un uro».

El contraste entre lo que significa el primogénito de un buey y un uro no puede ser más grande.

El uro era un animal salvaje, libre, poderoso y temible, «un poco más pequeño que los elefantes, de enorme fuerza, no respeta ni a hombre ni a bestia, ni puede domesticarse» (Julio César, *Guerra de las Galias*).

¿Qué significa, pues, la comparación que hace Moisés?

Significa que la gracia del que vivía en la zarza provocará una transformación: el buey pasará a ser un uro. El *shor* será un *rem*. El siervo inmolado será coronado de majestad. El siervo será un rey, en virtud de su inmolación expiatoria. Su cornamenta es una corona, y hará de todos los pueblos un solo pueblo.

Los profetas de Judá retuvieron la

tradicción de un rey sufriente como José. El Hijo de José podría ser el Siervo de Yahvé del profeta Isaías. Ambos son amados y escogidos, ambos traicionados y se les quiere matar. Por sus sufrimientos, ambos dan vida a su pueblo y son finalmente exaltados. Ambos son «atravesados» por las flechas de la traición (Is 53, 5; Gn 49, 24).

El profeta Miqueas, tan importante que todos recurrieron a él para explicarle a Herodes dónde nacería el Mesías (Mt 2, 4-6), había profetizado que nacería «en Belén de Judá» (Miq 5, 2-3).

Mucho antes de que Belén fuera la ciudad de David, lo había sido de Raquel.

Y Raquel representa a sus hijos, José y Benjamín.

Cuando Raquel murió en el camino entre Belén y Efratá, su esposo Jacob la enterró. Un poco al sur plantó su tienda en «la torre del rebaño» (*Migdal Eder*), sobre una colina llamada la «hija de Sión». Desde allí los pastores no sólo vigilaban las ovejas. Desde allí seleccionaban, de entre todas las ovejas de la zona, el cordero pascual. Ese era «el lugar en que el Mesías Rey se revelará al final de los días» (*targum Yerushalmi* de Gn 35, 23). Allí nacería el *moshel* o guía de Israel. «Sus días son eternos», y guiará a su rebaño con la fuerza del Eterno (Miq 5, 2-4).

Mitchell concluye destacando las implicaciones de su libro para la comprensión del pueblo judío sobre la identidad de Jesús, y con un testimonio personal: «cuando descubrí la profecía de un Mesías galileo que moriría por los pecados del mundo se convirtió en una roca para mi fe. ¿Cómo pudieron Jacob y Moisés predecir esto, si no fuera por el poder de Dios? ¿Y a quién podría señalar finalmente sino a Jesús de Nazaret?».



Hemos leído

Aldobrando Vals

La Edad Media, ¿era tan oscura?

EL DEBATE
eldebate.com

Una pregunta a la que responde con fundamento y criterio en El Debate el historiador Alejandro Rodríguez de la Peña:

«Es en la brillante civilización de la plena Edad Media latina, en la Europa de las catedrales, en donde encontramos la más bella encarnación social y cultural del espíritu universalista cristiano, así como el momento fundacional de eso que llamamos Occidente o Europa. De hecho, como bien ha señalado Ovidio Capitani, «Europa es una creación medieval», siendo la mejor definición de Edad Media la que nos ha brindado Robert Fossier al hablar de «la infancia de Europa».

Ciertamente, la civilización del Occidente medieval, como la de Bizancio, fue una época con tantas sombras como luces, al igual que todas las edades de la humanidad... Sin embargo, resulta innegable que el Medievo latino, con sus oscuridades, fue una época donde la esclavitud se convirtió en un fenómeno residual (frente a su carácter masivo en el mundo clásico o al tráfico negrero de la Edad Moderna) y donde se terminó con prácticas como el infanticidio o el sacrificio humano,

dominantes en buena parte de la Europa precristiana. Es algo en lo que no se suele reparar, lo cual no deja de ser curioso.

Y es que el Medievo ha sido una época sujeta desde el Renacimiento italiano hasta la Ilustración a una campaña de difamación histórica que ha conseguido instalar en el inconsciente colectivo el mito de la Edad Media como la *Dark Ages*, una edad oscura de superstición, intolerancia y barbarismo, situada entre la luz brillante de la Antigüedad clásica y el renacer de esta luz en los albores de la Edad Moderna.

En realidad, no solo las universidades fueron fruto de la civilización medieval, sino que todo lo que el siglo XVI poseía de la Antigüedad latina, exceptuando una decena de textos, «también lo había poseído y meditado el siglo XII».

Los humanistas italianos construyeron un Medievo imaginario que era el tiempo oscuro de la Peste Negra, la barbarie gótica y los escolásticos ignorantes, al tiempo que promocionaban su propio tiempo como una 'nueva' (moderna) época de luz en lo que, según ha demostrado Jacques Heers, no fue más que una hábil operación de propaganda política y «autobombo» artístico de un grupo de artistas e intelectuales.

Con todo, el éxito de la tendencia de los humanistas y los ilustrados a otorgar el calificativo de oscuro al Medievo hay que comprenderlo también a

la luz de un prejuicio ideológico: en el caso de los humanistas, una furibunda germanofobia que asimilaba lo gótico con lo bárbaro. En el caso del mundo protestante, el aborrecimiento de la Iglesia católica. En el caso de la Ilustración, la mera cristianofobia».

La triste historia del aborto en España



Cuando aún estamos bajo el shock de la inscripción del aborto como derecho fundamental en la Constitución francesa, Esperanza Ruíz desde La Gaceta nos recuerda muy oportunamente el camino por el que el asesinato legal de no nacidos se impuso en nuestro país:

«Ante el proyecto de Constitución de 1978, Cela y el cardenal arzobispo de Toledo, González Martín, lo vieron venir. En una pastoral diocesana, don Marcelo se preguntaba si la fórmula utilizada en el artículo 15, «Todos tienen derecho a la vida», iba a evitar que una mayoría parlamentaria quisiera legalizar el aborto llegado el día. El entonces senador, Camilo José Cela, directamente, se mofó de la redacción: ¿Quiénes son todos? ¿Los besugos también?»

En vísperas de las elecciones generales de marzo del 79, Adolfo Suárez acusó a Felipe González de abortista. Éste nunca se lo perdonó y se negó a felicitarle por la victoria de UCD “por la deshonestidad de su campaña”. Pocos años después, el socialista impulsaría la primera ley de despenalización del aborto.

El gobierno de **Rodríguez Zapatero** dio un salto conceptual. De supuesto despenalizado a derecho. Las leyes

tienen una función pedagógica. Influyen decisivamente en el discernimiento del bien y el mal, ya que validan, a ojos del ciudadano de infantería, lo que es legítimo. Hace 30 o 40 años que presentan situaciones extremas y repiten que el aborto no es deseable, es triste —como un día de lluvia— pero ocultan su esencia criminal. El modelo de Overton es bien conocido para estos casos. La trayectoria del PSOE en la infamia también.

Quizá resulte más sinuosa la de los populares, que asoman la patita con Rajoy. Hasta entonces, Aznar sólo había perpetrado pequeñas travesuras, como legalizar la píldora abortiva RU-486.

El PP tradicionalmente ha utilizado una estrategia ambigua en los períodos en los que mantenía la poltrona caliente a los socialistas. En 2010 presentó un recurso de inconstitucionalidad ante la llamada ley Aído y se comprometió, en campaña electoral, a su reforma. Tras la mayoría absoluta de Rajoy, el ministro de Justicia, Ruiz Gallardón, elabora la nueva norma que llegó a ser aprobada en Consejo de Ministros. El resultado ya lo conocen ustedes: Rajoy aparca la reforma y al ministro, y Soraya Sáenz de Santamaría aparca a Andrés Olletero, magistrado ponente de un recurso que vegetaría en el tribunal más de una década. Como era de esperar, la recién estrenada mayoría progresista solo ha necesitado unos meses para darle matarile —ya siento el juego de palabras—.

Arriola había sacado la calculadora. Esa genialidad de la derecha flácida que es la inacción —especialmente en lo tocante a las leyes ideológicas— tiene el propósito de pescar en caladeros electorales desencantados de la izquierda pero al mismo tiempo seguir manteniendo la llama en el sector conservador.

Feijóo ya no galleguea con el asunto. Prepara una purga del sector provida del grupo parlamentario en las próximas elecciones. Apoya la ley de plazos y considera el aborto un derecho de la mujer, «aunque no fundamental». Una exigua minoría del partido, los exministros Fernández Díaz y Mayor Oreja, han criticado el discurso del líder de los populares con el éxito habitual.

[...] Llevo mucho peor la estrategia engañaviejas de Isabel Ayuso. La presidenta de la Comunidad de Madrid apuesta por la modalidad de aborto legal, seguro y poco frecuente. Dice que debe ser “una decisión que se toma una vez, no cuatro”. Matar, pero poco. Porque es triste, como un día de lluvia.»

El otro asesinato de Kennedy



Joseph Pearce recupera desde Crisis Magazine un oscuro episodio histórico en el que sus protagonistas fueron, ambos, nominalmente católicos, pero muy diversos en sus modos de actuar:

«El asesinato del presidente Kennedy el 22 de noviembre de 1963 fue uno de los momentos más importantes y uno de los acontecimientos más recordados de la historia del siglo XX. El asesinato del presidente **Diem de Vietnam el día de Todos los santos de 1963, solo veinte días antes, es probablemente más importante como momento histórico, pero está en gran parte olvidado.** Curiosamente, existe una espeluznante y extraña conexión entre estos dos acontecimientos, que representa uno de los momentos más



Un momento de oración del presidente Ngo Dinh Diem.

oscuros de una historia repleta de momentos oscuros.

Ngo Dinh Diem se convirtió en el último primer ministro de Vietnam en 1954 y en el primer presidente de Vietnam del Sur un año después. Antes de su ascenso al poder, Diem pasó dos años en Estados Unidos, durante los cuales entabló amistad con John F. Kennedy, un joven aspirante a político. Diem y JFK eran católicos, aunque de convicciones muy diferentes. Diem era devoto. Iba a misa todos los días. Dividido entre su atracción por la vida religiosa y su deseo de ayudar a su país a liberarse de las asfixiantes garras del comunismo, abrazó este último como un sentido del deber, una cruz que debía soportar.

Durante su estancia en Estados Unidos a principios de la década de 1950 se hizo amigo del cardenal Francis Spellman, arzobispo de Nueva York, quien fue, además, la persona que le presentó a John F. Kennedy, entonces un joven miembro del Congreso.

Diem abandonó Estados Unidos en mayo de 1953 y pasó un tiempo en un monasterio benedictino de Bélgica, rezando en busca de discernimiento. El 12 de enero de 1954, ingresó en la Tercera Orden de los benedictinos, comprometiéndose a una vida de oración y práctica observante, de acuerdo con la Regla de san Benito. Más tarde, ese mismo año, se convirtió en el último primer ministro del efímero estado de Vietnam, antes de la división del país en Vietnam del Norte, gober-

nado por los comunistas, y Vietnam del Sur, del que Diem fue el primer presidente.

La estrategia de Diem para derrotar a la insurgencia de la guerrilla comunista en Vietnam del Sur fue la aplicación de la doctrina social católica en forma del *Programa estratégico Hamlet*. Se trataba de una respuesta localista al terrorismo comunista. Se crearon y armaron fuerzas policiales locales para que las aldeas pudieran protegerse a sí mismas sin depender de la intervención militar centralizada. Las comunidades protegidas podían seguir cultivando y manteniendo la economía local sin temor a la intrusión comunista en sus vidas y sin necesidad del apoyo económico o militar del gobierno central. Es lo que ahora se llamaría desarrollo sostenible, logrado mediante la aplicación de los principios de subsidiariedad y solidaridad, los dos pilares de la doctrina social católica, esbozados por el papa León XIII en la *Rerum novarum* (1891) y el papa Pío XI en la *Quadragesimo anno* (1931).

Compárese el enfoque católico de la reforma agraria de Diem con el enfoque marxista de Ho Chi Minh, presidente de Vietnam del Norte. Siguiendo el ejemplo de la colectivización estalinista en la Unión Soviética, los comunistas de Vietnam del Norte confiscaron la tierra a los campesinos, poniéndola en manos del gobierno. Esto condujo, en 1956, a una revuelta campesina masiva, o rebelión popular, contra el gobierno comunista. Siguiendo el ejemplo

de los gobernantes comunistas de otros países, Ho Chi Minh respondió enviando al ejército. Al menos diez mil campesinos –quizás hasta 50.000– fueron asesinados.

Irónicamente, el mayor enemigo de Diem en los años siguientes no serían sus enemigos políticos en Vietnam del Norte, sino sus supuestos aliados en Estados Unidos.

A principios de la década de 1960, los medios de comunicación estadounidenses adoptaron una agenda progresista radical, contraria al catolicismo de Diem y recelosa de su anticomunismo. Además, algunos políticos estadounidenses de alto nivel eran hostiles a Diem por no aceptar el imperialismo neoconservador estadounidense. Esta alianza entre los medios de comunicación progresistas y el imperialismo estadounidense acabaría siendo mortal para Diem y cientos de miles de sus compatriotas.

Los medios de comunicación y el gobierno estadounidense acusaron a Diem de discriminar a los no católicos y le exigieron que desistiera de elegir a más católicos para trabajar en el gobierno. En realidad, los católicos eran seleccionados por sus méritos y no por su afiliación religiosa. Las mejores escuelas de Vietnam estaban dirigidas por la Iglesia católica, una benéfica consecuencia del colonialismo francés, por lo que muchos de los vietnamitas mejor educados eran católicos. Además, los católicos, entre los que había casi un millón de refugiados de la persecución anticatólica en Vietnam del Norte, estaban unidos en su oposición al comunismo. Eran aliados naturales en los esfuerzos de Diem por construir una alternativa justa y sostenible al comunismo en Vietnam.

Aunque el enfoque católico de Diem estaba dando resultados positivos gracias al éxito del Programa Estratégico

Hamlet y otras iniciativas localistas contra la insurgencia marxista, el gobierno estadounidense se mostraba cada vez más antagónico al gobierno de Diem. El presidente Kennedy basó su percepción de Diem y de la situación en Vietnam en informes de sus amigos y en el sesgo de los medios de comunicación, ignorando los informes sobre el terreno procedentes de Vietnam que mostraban los éxitos de Diem. La trágica realidad es que la guerra de Vietnam y la participación militar estadounidense podrían haberse evitado si el presidente Kennedy y su administración hubieran apoyado la estrategia de Diem.

Entre 1961 y 1962, la política estadounidense hacia Diem y la situación en Vietnam pasó de «hundirse o nadar con Diem» a lo que resultaría ser «hundirse sin él» en el desastre de una guerra que podría y debería haberse evitado. En 1963, siguiendo el consejo de sus socios contrarios a Diem, el presidente Kennedy informó a los generales survietnamitas de que seguirían recibiendo su apoyo sólo si derrocaban al presidente electo de su propio país mediante un golpe militar. Irónicamente, la traición del presidente Kennedy a Diem se produjo en un momento en que la estrategia de Diem estaba teniendo éxito en la guerra contra la insurgencia marxista.

En marzo de 1963, Robert Thompson, experto en guerra de guerrillas, informó de que podía decir, “y en esto me apoyan todos los miembros de la misión, que el gobierno está empezando a ganar la guerra a tiros contra el Viet Cong”. Sin embargo, trágicamente, el presidente Kennedy estaba más preocupado por ganar las elecciones presidenciales del año siguiente y era consciente del impacto que su apoyo a Diem podría tener en la campaña electo-

ral. La información cada vez más hostil de los medios de comunicación sobre el gobierno «autocrático» de Diem significaba que el apoyo a Diem era ahora un lastre político.

En un telegrama enviado el 29 de agosto de 1963, marcado “Top secret, eyes only”, el presidente Kennedy autorizó el derrocamiento violento del gobierno civil de Diem, oficialmente aliado de Estados Unidos, por parte del ejército de Vietnam del Sur.

«No se podía permitir que Diem viviera», insistió Minh, «porque era demasiado respetado entre la gente sencilla y crédula del campo, especialmente los católicos y los refugiados».

Es, sin duda, uno de los mayores actos de traición cometidos por un presidente estadounidense.

El golpe tuvo lugar el día de Todos los santos de 1963. Tras huir a casa de un amigo, Diem y su hermano asistieron a misa en la iglesia local en la mañana del día de Todos los santos. Después pasaron un rato rezando. Estaban en la Gruta de la Virgen María, fuera de la iglesia, cuando llegaron los soldados con un par de jeeps estadounidenses y un vehículo blindado de transporte de personal. Una vez que Diem y su hermano fueron introducidos en el vehículo de transporte de personal, se ejecutó inmediatamente la orden de asesinarlos mientras el vehículo se alejaba. Les cortaron la vesícula mientras aún estaban vivos y luego los fusilaron.

Según el general Minh, líder del golpe, los estadounidenses esperaban y querían que Diem fuera asesinado. Irónicamente, esto se debía a

su popularidad entre la población de Vietnam del Sur. “No se podía permitir que Diem viviera”, insistió Minh, “porque era demasiado respetado entre la gente sencilla y crédula del campo, especialmente los católicos y los refugiados”.

Tres días después de los asesinatos, la señora Nhu, viuda del hermano de Diem, previó que el asesinato de su marido y su cuñado tendría consecuencias catastróficas. “Quien tiene a los estadounidenses como aliados no necesita enemigos”, dijo: “Puedo predecirles a todos que la historia de Vietnam está solo en sus comienzos”.

Poco más de dos años después, en febrero de 1966, el presidente Lyndon B. Johnson se sinceró sobre el papel del gobierno estadounidense en el golpe y el asesinato de Diem: “[Nosotros] le asesinamos. Nos reunimos todos, reunimos a un grupo de matones, entramos y lo asesinamos. Desde entonces no hemos tenido estabilidad política”.

Se quedaba corto. La guerra se prolongaría durante casi una década. Al final murieron casi 60.000 militares estadounidenses, unos 300.000 combatientes survietnamitas y un número similar de civiles survietnamitas. Si se suman las muertes de tropas y civiles norvietnamitas, es probable que el número final de muertos supere el millón de personas.

A medida que se desarrollaban las catastróficas consecuencias del asesinato de Diem, incluso sus enemigos políticos en Vietnam llegaron a considerar su asesinato como un error de proporciones gigantescas. Los católicos de Vietnam siguen venerando a Diem como a un mártir. Quizá la Iglesia también debería hacerle. Como afirmó el cardenal Josef Frings en 1965: “La mayor parte del mundo no ha dado justo reconocimiento a este noble hombre”.



Pequeñas lecciones de historia

Santa Margarita María de Alacoque (1): Elegida por el Sagrado Corazón desde la infancia

Gerardo Manresa



A los 350 años de las apariciones del Sagrado Corazón de Jesús es oportuno recordar la persona a quien Él confió el apostolado de la devoción a su Corazón: santa Margarita María de Alacoque.

La vida de Margarita está desde el primer momento rodeada de los cuidados de Jesús, según ella misma confiesa «¡Cuánto os debo por haberme prevenido desde mi más tierna edad, constituyéndoos dueño y poseedor de mi corazón, aunque conocíais bien la resistencia que había de hacerlos!». Desde los primeros años de

su vida son muy claros los cuidados del Sagrado Corazón sobre aquella niña y posteriormente sobre aquella adolescente para evitar la más leve mancha en su alma. Antes de tener conciencia de sí, pues tenía solo dos o tres años «hicisteis ver a mi alma la fealdad del pecado, bastaba decirme que era una ofensa a Dios para refrenar la vivacidad de mi infancia».

A los cuatro años sus padres la enviaron a vivir a casa de su madrina, la Sra. Fautières, en el castillo de Corcheval, y, según tradición, un día en misa, en estos años en que residía en el castillo, dice Margarita, «Sin saber lo que decía, me vi impulsada a decir estas palabras: Dios mío, os consagro mi pureza y hago voto de perpetua castidad». Ella confiesa en sus memorias que no conocía el significado de la palabra voto, ni la castidad. Toda su tendencia era ocultarse y poder estar sola pensando y hablando con Dios.

Explica Margarita que la Santísima Virgen siempre tuvo un grandísimo cuidado de ella y que era a quien recurría normalmente en todas sus necesidades, pues no osaba dirigirse a su divino Hijo. A ella ofrecía el rosario con las rodillas desnudas hincadas en tierra.

Su padre murió en el año 1655, cuando ella tenía 8 años y como eran cinco hijos y su madre apenas podía estar en casa fue llevada al colegio de las clarisas, donde la prepararon para la Primera Comuni3n, que haría a los 9 años, «y para mí esta comuni3n derramó tanta amargura en todos los infantiles placeres y diversiones, que no podía hallar gusto en ninguno, aunque los buscara con ansia, pues al punto que quería tomar parte con mis compañeras sentía siempre algo que me separaba de allí y me impedía hacia algún rinc3nito.» Tuvo que abandonar el colegio a los 10 años por causa de una enfermedad, «tan deplorable, dice Margarita, que pasé como unos cuatro años sin poderme mover. Los huesos me rasgaban la piel por todas partes». A pesar de todos los tratamientos que se le hicieron no pudo hallarse curaci3n a la enfermedad hasta que, dice Margarita: «No pudo hallarse remedio a mis males que el de consagrarme con voto a la Santísima Virgen, prometiéndole que, si me curaba, sería un día una de sus hijas».

Recobrada la salud Margarita se dedicó a gozar de su libertad, sin tener cuidado del cumplimiento de su promesa. Dice: «Apenas comencé a gozar de plena salud me fui tras la vanidad y el afecto de las criaturas. Pero muy bien me hicisteis conocer, Dios mío, que andaba muy errada en mis cálculos, pues los había hecho

según mi propensi3n, naturalmente inclinados al placer; mas no según vuestros designios, tan diferentes de los míos».

Mientras en la casa solariega donde la familia vivía, tras la muerte de su padre, la madre confi3n la administraci3n y explotaci3n de sus propiedades a su cuñado Toussaint Delaroche, el cual sacó a la viuda y sus hijos de la casa solariega Alacoque y los trasladó como huéspedes, a la casa anexa donde vivían también los trabajadores de la finca. La madre de Margarita fue despojada de toda autoridad y, tanto ella como su hija se vieron en la más dura cautividad; todo estaba cerrado con llave. La situaci3n de ambas era de tal gravedad que no podían abandonar la casa y tan solo con permiso podían ir los domingos a Misa. Margarita lo explica así: «No teníamos autoridad alguna en casa, ni osábamos hacer nada sin permiso. Era una guerra continua y todo estaba bajo llave, de tal modo, que con frecuencia ni aun hallaba con que vestirme para ir a misa, si no pedía prestados cofia y vestido. Entonces fue cuando comencé a sentir mi cautiverio, en el cual tan adentro penetré, que nada hacía, ni aún salía se casa, sin el permiso de tres personas» (su abuela paterna, sus tíos Delaroche). Cuando expresaba mi dolor con llanto por no poder oír misa o

visitar al Santísimo Sacramento, lo atribuían a no poder asistir a reuniones de jóvenes con quien me había citado. «Esta fue la época en que no sabiendo donde refugiarme, sino a un ángulo del jardín o del establo en el cual pudiera arrodillarme y derramar los afectos de mi alma con mis lágrimas en presencia de Dios, por medio de la Santísima Virgen, y permanecía allí días enteros sin comer ni beber». «Esto era lo ordinario; a veces algunas pobres gentes del pueblo me daban por compasi3n un poco de leche y fruta hacia la tarde». Cuando volvía a casa estas personas se le echaban encima, pues decían que no ayudaba en las tareas de casa. Por la noche se las pasaba llorando a los pies del Crucifijo, el cual le manifestó, que quería ser el dueño absoluto de su coraz3n y «quería constituirse en Maestro de su alma para obligarle a obrar como Él en medio de crueles dolores por amor».

En este tiempo la madre de Margarita se puso muy enferma, con una erisipela en la cabeza que le causaba muy fuertes dolores y nadie se preocupó de ella, sino Margarita. Mientras, estando todo cerrado tenía que mendigar la comida y cosas necesarias para la enferma en las casas vecinas. Ella con sus ruegos al Señor consiguió la curaci3n de su madre.

Intenciones del Papa encomendadas al Apostolado de la Oraci3n



Abril. Por el papel de la mujer. Oremos para que la dignidad y la riqueza de las mujeres sean reconocidas en todas las culturas, y para que cese la discriminaci3n que sufren en diversas partes del mundo.

Mayo. Por la formaci3n de religiosas, religiosos y seminaristas

Oremos para que las religiosas, los religiosos y los seminaristas crezcan en su camino vocacional a través de una formaci3n humana, pastoral, espiritual y comunitaria, que les lleve a ser testigos creíbles del Evangelio.



Hace 75 años

La importancia de la historia

Ibón Elósegui

En 1883 el papa León XIII publica la carta apostólica Saepenumero Considerantes mediante la cual concedía permisos para la consulta de los Archivos Secretos Vaticanos. El convulso contexto histórico de su publicación es el de la unificación de Italia, en la que se combatía tanto al Pontificado como a la Iglesia desde todos sus flancos. Es aquí donde el Papa pone en guardia frente a las argucias de los enemigos:

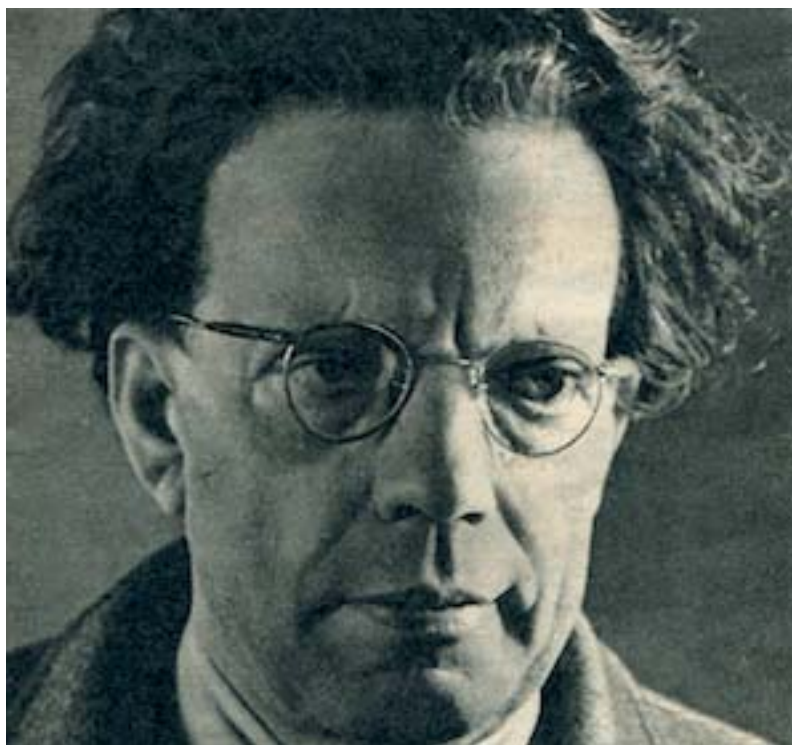
«Con el objetivo de perseguir a la Iglesia, se analizaron hasta los últimos elementos del pasado, explorando, uno por uno, cuanto recoveco archivístico existiese; fueron publicadas historias sin fundamento; invenciones cien veces refutadas y cien veces repetidas. Los principales lineamientos de la historia fueron removidos o astutamente interpretados en modo reductivos; con reticencia, fácilmente fueron dejados de lado los acontecimientos gloriosos y justamente memorables de la Iglesia, al mismo tiempo que con aspereza, se subrayaba y exageraba cualquier acto imprudente o menos correcto, propios de la naturaleza humana de sus integrantes». Hasta tal punto llegaba la tergiversación histórica que: «La ciencia histórica parece ser una conjura de los hombres contra la verdad... ».

Con el deseo de que la verdad de la historia impere en la mente de los hombres el Papa abría los Archivos Vaticanos. Pero esta verdad histórica no es suficiente sin tener en cuenta la acción de Dios en el desarrollo de la historia de la humanidad. Esta es la tesis que defiende el supuesto papa Celestino VI, cuya «Carta a los historiadores» fue publicada, en marzo de 1949 en CRISTIANDAD, y que les venía a recordar que: «¡Habéis expulsado a Dios de la historia y por eso no podéis entender la historia del hombre!»

«Carta a los historiadores» del supuesto papa Celestino VI (Papini)

HERMANOS míos, hijos míos:
También a vosotros debo llamar para la rendición de cuentas exigida por Dios en este amargo caer de la noche. Tuvisteis parte en la

infección de las mentes y estáis llamados a tener parte en su restablecimiento. No podréis salvaros con decir: nosotros llevamos los registros y protocolos de la vida de los hombres y si los hombres yerran no podemos hacer sino el inventario de sus faltas y señalar, con probidad de neutrales, las causas y las consecuencias.



Giovanni Papini (1881-1956)

[...] Llamáis historicismo a vuestro método, pero su verdadero nombre es pilatismo. No hacéis sino lavaros las manos junto a los condenados y os rociáis mutuamente, tan orondos, con el agua untuosa y sanguinolenta de vuestras jofainas. Pero vuestras manos, a pesar de tanto lavoteo, no son manos blancas, porque también vosotros sois hombres y no podéis limpiaros las manchas rojas de la humana responsabilidad.

[...] Pretendéis comprender con desapasionada claridad la marcha de los pueblos, pero en realidad no conseguís siquiera comprender y hacer comprender esa marcha, porque habéis cortado y negado las relaciones entre el hombre y Dios. Habéis expulsado a Dios de la historia y por eso no podéis entender siquiera la historia del hombre, que es sólo un episodio, un capítulo, un reflejo de la historia de Dios. La historia humana es la historia de Dios en el hombre, en cuanto Dios se hace realidad en la tierra gracias al hombre, hecho por Él a su imagen, restituido por Él a esa semejanza con la Redención. La única historia profundamente inteligible es la que tiene un principio y un fin. [...] Por eso sólo hay una historia digna de tal nombre, la escrita por los hom-

bres por inspiración divina, la que empieza con el Génesis y termina con el Apocalipsis.

Abrid ojos y bocas cuanto queráis, pero ésta es la verdad. No podréis comprender al hombre hasta que lo examinéis a la luz de sus relaciones con Dios. La tierra forma parte del Cielo, y no se puede hablar de ella sin mencionar el Cielo. El hombre no es un huérfano, y no podéis investigar las vicisitudes de su familia sin tener en cuenta a su padre, que es Dios.

[...] La historia de los habitantes de la tierra no es más que la repercusión y traducción de una historia trascendente y sobrenatural. Es el doloroso reflejo de la vida de muy distintos protagonistas: de Cristo, que estará en la agonía hasta el fin del mundo; de Lucifer, que desencadenará sus ofensivas hasta el día en que nuestro amor acabe por extinguir su odio. Muchas veces os detenéis para narrar las vicisitudes de las batallas, sin daros cuenta de que los adversarios, en apariencia contrapuestos, son, ocultamente, aliados, aliados del Malo en la guerra de los ciegos contra la luz de Dios.

[...] Deberíais ser, para que lo entendáis de una vez, profetas del pasado, y sois, en cambio, cicerones

de cementerio. Sois, por desgracia, coleccionistas de lápidas funerarias, archivadores de epitafios, redactores de etiquetas, computadores de cronologías, cronistas de las comparsas, mosaístas de biografías. Deberíais desgarrar velos y descifrar enigmas, pero os contentáis con recoger briznas de hierba, rebuscar pergaminos y embalsamar mortales restos coronados.

[...] No podéis componer una historia porque os falta esa luz que viene de lo alto. Tenéis los hechos ante vuestros mismos ojos y no sabéis distinguir los misteriosos nexos, los significados superiores, las leyes universales que los rigen. No habéis comprendido todavía que la historia de un pueblo, separada de la de todos los demás pueblos, resulta ininteligible; que la historia de una época, aislada de todas las demás épocas, carece de sentido y de arquitectura interna. [...]

Los historiadores antiguos reconocían, al menos, un hado que dominaba desde lo alto el humano acontecer; concebían la historia como una creación de héroes, honraban en la historia una maestra de la vida. Pero vosotros no veis más fundamentos que las vicisitudes humanas, incluso aquellas más espirituales, que el hambre del estómago, las necesidades de los sentidos, los impulsos de las pasiones, el choque de los intereses y de las soberbias.

[...] Separada de Dios, la historia no es sino un amasijo de rebelión y delirio; bañada en la luz divina, se convierte en un canto de afanosa pero victoriosa esperanza. Si no tiene un principio y un fin, la historia carece de sentido: es una crónica de locura reincidente, de delitos inútiles. [...] La expulsión de Dios de la historia ha llevado consigo la errónea comprensión del hombre. Dios

es ese primero y supremo misterio sin el cual todo el resto es un misterio pavoroso. Si todo arranca de Él, si todo pertenece y se relaciona con Él, ¿cómo podría estar ausente del mundo de la historia, es decir, de las vicisitudes de las criaturas a quienes prefirió por encima de todas las demás?

Vosotros, los historiadores, con vuestro silencio, con vuestra negación de Dios, sois cómplices de la universal apostasía. Ignorando o callando la presencia de Dios en la historia, no sólo dais una idea mutilada del hombre, sino que alentáis su ignorancia y su indiferencia. Necesitamos conocer para amar, y el amor es iluminación que se resuelve en la alegría de la adoración. La condena de ostracismo impuesta a Dios se traduce en una extirpación del conocimiento y de la felicidad. Y bien sabéis cuánta necesidad tienen los hombres de ser enseñados y consolados, sobre todo en estos tiempos de desolación y estupor.

[...] El método que llamáis, con desprecio, teológico se aproxima a la verdad bastante más que el que busca la razón de los hechos históricos, incluso de los de orden espiritual, en las estadísticas del algodón y en los gráficos de los salarios. Si las tentativas de revelación histórica debidas a san Agustín y a Bossuet no os satisfacen, haced otras más audaces y cautas a la vez, ahora que la materia histórica es mucho más copiosa y el análisis mucho más circunspeto y cuidadoso. [...]

Y es gran desventura que los historiadores mismos del cristianismo y de la Iglesia hayan abandonado – quizá por temor al sarcasmo fácil–, quizá por ingénita mediocridad mental– el divino navío de la Historia considerada como revelación.

[...]Vosotros, historiadores de Cristo y de la Iglesia, que deberíais dar ejemplo a todos de la interpretación divina de lo humano, os mostráis, en cambio, esquivos y casi temerosos de lo sobrenatural. Permanecéis inmóviles en vuestros esquemas descarnados, en vuestras heladas casillas, en vuestros pastos protegidos por zarzales de bibliografía; estáis satisfechos y no pedís ni alcanzáis a ver nada más.

Vuestra materia podría ser la más bella de todas las historias. El descenso de un Dios con forma humana a la vida humana; la espera y la preparación de su venida; su vida póstuma en los corazones; la luz

Vosotros, los historiadores, con vuestro silencio, con vuestra negación de Dios, sois cómplices de la universal apostasía.

cercada por las tinieblas; el fuego amenazado por las cenizas; las derrotas y los desquites de Lucifer; las interferencias e intromisiones de la naturaleza y de la gracia, de la vocación y de la predestinación, del Ínfimo y del Altísimo; y, finalmente, las inequívocas señales indicadoras del último itinerario. La historia del cristianismo es la más dramática de todas las historias. [...] La historia del cristianismo, es decir, de su perenne resistencia y supervivencia, es su apología más evidente, la mejor prueba de su origen divino. Pero vosotros no sabéis verlo ni hacerlo ver. Sois exiguas teas humeantes y no blandones encendidos. Podéis contaros entre los más grandes peccadores contra el Espíritu. [...]

Si el género humano –como he di-

cho muchas veces y no me cansaré nunca de repetir– está en vísperas de un peligro mortal; si no podrá sustraerse a esa disolución más que haciendo suyo, en la integridad de la fe y de las obras, el cristianismo, ya comprenderéis por qué me dirijo también a vosotros. Todo lo que ahora aleja y separa del cristianismo, apresura la muerte, y todo lo que revela a los hombres la fuerza feliz y vencedora de Cristo es, para cada uno de los hombres y de los pueblos, promesa y garantía de salvación. También vosotros, pues, debéis anunciar –en vuestra esfera de acción– a esta obra, inconmensurable pero inaplazable, de la conversión universal. Muchos de vosotros habéis echado a Dios como a un intruso sucio y molesto; otros, no menos culpables, han hablado de sus designios y efectos entre los hombres sin vigor de intuición y de amor, como si quisieran hacerse perdonar por los no creyentes el creer en Él. Pero los hombres, si no quieren morir, deben encontrar de nuevo a Dios, adorarlo en todas las partes y formas del universo. Por eso, deben sentir a Dios incluso en la historia de su propia especie y, si esta historia es casi siempre dolorosa, pensar que el lamento de los hombres es también voluntad de alcanzar y realizar en nosotros lo divino, la omnipenetrante certidumbre de un renacimiento total. A vosotros, historiadores, corresponde ser los primeros en delectar esta deslumbrante revelación de la necesidad resurrección. Dejad, en nombre de Cristo, de ser plumíferos expositores de espectros; sed guías hacia lo Eterno a través de los pantanos del tiempo. Haced que, por obra vuestra, se torne en sagrada verdad lo que se afirmó: que la historia es una imagen anticipada del juicio universal.



Actualidad religiosa

Javier González Fernández

Contra el aborto, remedios sobrenaturales

COMO recoge la sección de Actualidad política, el pasado 4 de marzo el Congreso y Senado franceses ratificaron la infausta decisión de inscribir el derecho al aborto en la Constitución de Francia, haciendo que la hija primogénita de la Iglesia sea el primer país del mundo en reconocer en su carta magna este «abominable crimen» y consumando así el estado de anomía al que fuerzas preternaturales parecen estar abocando a toda la sociedad occidental.

El estado – como afirmó san Juan Pablo II en la encíclica *Evangelium vitae*– deja de ser la “casa común” donde todos pueden vivir según los principios de igualdad fundamental y se transforma en Estado tirano, que presume de poder disponer de la vida de los más débiles e indefensos. (...) Parece que todo acontece en el más firme respeto de la legalidad, al menos cuando las leyes que permiten el aborto o la eutanasia son votadas según las, así llamadas, reglas democráticas. Pero en realidad estamos sólo ante una trágica apariencia de legalidad. (...) Cuando se verifican estas condiciones, se han introducido ya los dinamismos que llevan a la disolución de una auténtica convivencia humana y a la disgregación de la misma realidad establecida. Reivindicar el

derecho al aborto, al infanticidio, a la eutanasia, y reconocerlo legalmente, significa atribuir a la libertad humana un significado perverso e inicuo: el de un poder absoluto sobre los demás y contra los demás».

Ante una situación tan grave, surge la tentación de perder la esperanza. Sin embargo, conviene recordar aquellas proféticas palabras del papa León XIII al finalizar la encíclica *Rerum novarum*: «La ansiada solución se ha de esperar principalmente de una gran efusión de la caridad, de la caridad cristiana entendemos, que compendia en sí toda la ley del Evangelio, y que, dispuesta en todo momento a entregarse por el bien de los demás, es el antídoto más seguro contra la insolvencia y el egoísmo del mundo». Nuestra esperanza debe ser, por tanto, absolutamente sobrenatural, porque la solución a los males en que se manifiesta la acción del misterio de iniquidad sólo puede ser sobrenatural.

Y así lo han entendido también los promotores de la asociación de «40 días por la vida Francia», recientemente inaugurada en París, al proponer un mensaje de esperanza y de confianza en la divina Providencia ante lo que está ocurriendo en su país.

«¿Por qué hay aborto? –se pregunta el equipo de “40 días por la vida Francia” en un reciente comunicado–. La causa principal del aborto no es otra que el pecado. Nuestras

ofensas a Dios es siempre lo que está detrás de todos nuestros males. (...) De algún modo podemos afirmar que los males espirituales se encarnan en la sociedad. Desde sus inicios en Texas en 2004, «40 días por la vida» asume que esta batalla no es contra hombres de carne y hueso y, por tanto, plantea una estrategia que incluya las armas de Dios. Y nuestro Señor nos enseña que las mejores armas son el ayuno y la oración. A esto añadimos la presencia pacífica delante de un centro de abortos, para así dar testimonio de nuestra fe y ser instrumentos de Dios por si alguna mujer en el último momento abraza la vida. (...) Con muchísima ilusión, 40 días por la vida llega providencialmente a París en esta Cuaresma de 2024. (...) Nuestro apostolado ahora es más necesario que nunca. Con la gracia de Dios conseguiremos poner fin al aborto. (...) Francia nos necesita. Humildemente creemos que la patria del santo Cura de Ars y de santa Teresita, a los que pedimos su intercesión en este tiempo de crisis, ansía un movimiento de ayuno y oración como el nuestro. La batalla será dura y requerirá de nuestra perseverancia, pero ganaremos para mayor gloria de Dios. Algún día en Francia el aborto no sólo será ilegal sino impensable. Terminamos pidiendo oraciones por nuestra patria y por nuestra primera campaña en París. También muy especialmente pedimos por la conversión de todos los políticos que han votado a favor de la modificación de la Constitución. (...) En el Cielo veremos todos los frutos junto con nuestra patrona, santa Juana de Arco, que ya se alegra en el Cielo por ver que en su querida patria comienza un apostolado que promete salvar numerosas vidas y almas».

Mensaje del Papa a los participantes en el taller «La ontología social y derecho natural del Aquinate en perspectiva»

Con ocasión del 750 aniversario de la muerte de santo Tomás de Aquino la Academia Pontificia de Ciencias Sociales ha patrocinado un taller, que tuvo lugar en la abadía de Fossanova y en la sede de la Academia los días 7 y 8 de marzo, para el estudio de las ciencias sociales desde la perspectiva del pensamiento del Aquinate.

Apoyando dicha iniciativa, el Santo Padre dirigió a los participantes un mensaje en el que afirmó que, a pesar de que santo Tomás no cultivó las ciencias sociales tal como las conocemos hoy, **su riguroso estudio de las implicaciones filosóficas y teológicas del dato bíblico de que el ser humano es creado a «imagen de Dios» ayudó a preparar el camino para el desarrollo de estas ciencias modernas.**

«La obra de Tomás –señala el Papademuestra tanto su compromiso con la comprensión de la palabra revelada de Dios en todas sus dimensiones como, al mismo tiempo, su notable apertura a toda verdad accesible a la razón humana. **El Doctor Angélico estaba profundamente convencido de que siendo Dios la verdad y la luz que ilumina todo entendimiento, no puede haber contradicción última entre la verdad revelada y las verdades descubiertas por la razón.** Central para su comprensión de la relación entre fe y razón fue su convicción del poder del don de la gracia de Dios para sanar la naturaleza humana debilitada por el pecado y elevar la mente a través de la participación en el propio conocimiento y amor de Dios, y así permitirnos comprender y ordenar correctamen-

te nuestra vida como individuos y en sociedad.

»Las ciencias sociales contemporáneas abordan los asuntos humanos y la búsqueda del florecimiento humano a través de una variedad de enfoques y métodos que deben basarse en la realidad irreductible y la dignidad de la persona humana. Tomás supo aprovechar una rica herencia filosófica que interpretó a través de la lente del Evangelio para afirmar que la persona, como “lo más perfecto de toda la naturaleza”, es el pilar del orden social. (...)

»Tomando como base principios ya establecidos por Aristóteles, Tomás sostuvo que los bienes espirituales preceden a los bienes materiales y que el bien común de la sociedad precede al de los individuos, en la medida en que el hombre es por naturaleza un “animal político”. (...) Si bien su influencia en la configuración del pensamiento moral y jurídico de la modernidad está fuera de toda duda, una recuperación de la perspectiva filosófica y teológica que inspiró su trabajo podría resultar bastante prometedora para nuestra reflexión académica sobre las apremiantes cuestiones sociales de nuestro tiempo. (...)

»Hoy es esencial recuperar la apreciación de la “inclinación natural a buscar la verdad sobre Dios y a vivir en sociedad” para moldear el pensamiento y las políticas sociales de manera que fomenten, en lugar de impedir, el auténtico florecimiento humano de las personas y los pueblos. Por esta razón, mis predecesores y yo hemos reafirmado constantemente la relevancia del derecho natural en los debates sobre los desafíos éticos y políticos de nuestro tiempo. (...) La confianza de Tomás en una ley natural escrita en el corazón humano puede así ofrecer ideas

nuevas y válidas para nuestro mundo globalizado, dominado por el positivismo jurídico y la casuística, incluso cuando continúa buscando bases sólidas para un orden social justo y humano. (...)

»Si el Doctor Angélico fundamenta su comprensión de la dignidad humana y de las exigencias de una “ontología social” en la naturaleza humana y, por tanto, en el orden de la creación, como pensador cristiano también, necesariamente, añade que nuestra naturaleza humana, herida por el pecado, es sanada y elevada por la gracia como fruto de la redención realizada por Cristo. (...)

»Las ideas de Tomás sobre este derramamiento de gracia redentora y la variedad de formas en las que esa gracia se comunica para la edificación del Cuerpo tienen ricas implicaciones para la comprensión de la dinámica de un orden social sólido basado en la reconciliación, la solidaridad, la justicia y la preocupación mutua. En este sentido, Benedicto XVI pudo afirmar que, precisamente como objetos del amor de Dios, los hombres y las mujeres se convierten a su vez en sujetos de caridad, llamados a reflejar esa caridad y a tejer redes de caridad al servicio de la justicia y del bien común. Es esta mayor dinámica de caridad recibida y otorgada la que ha dado lugar a la enseñanza social de la Iglesia, que busca explorar cómo los beneficios sociales de la redención pueden volverse visibles y operativos en las vidas de hombres y mujeres como seres sociales cuya individualidad está ineluctablemente inmersa en una historia, cultura y tradición mayores. Aquí, señala Tomás, vemos el corazón de la vida cristiana como un acto de culto sacerdotal dirigido a la glorificación de Dios y la santificación de nuestro mundo. (...)

»En estos días, al acercaros al rico patrimonio de pensamiento religioso, ético y social que nos legó santo Tomás de Aquino, estoy seguro de que encontraréis inspiración e iluminación para vuestras propias contribuciones a las diversas ciencias sociales, en pleno respeto de sus métodos y objetivos adecuados».

El Papa alienta al estudio del Catecismo de la Iglesia Católica

Con ocasión de la asamblea plenaria del Dicasterio para la Evangelización-Sección para las cuestiones fundamentales del mundo, celebrada el pasado 15 de marzo en Roma, el papa Francisco quiso llamar la atención sobre tres grandes temas relacionados con la evangelización de los pueblos.

En primer lugar y ante las consecuencias del creciente secularismo de las últimas décadas, que va desde la pérdida del sentido de pertenencia a la comunidad cristiana hasta la indiferencia hacia la fe y su contenido, el Papa llamó a reflexionar sobre la manera de superar la ruptura que se ha producido en la transmisión de la fe. «Para ello es urgente –afirmó el Santo Padre– recuperar una relación efectiva con las familias y con los centros de formación. Para ser transmitida, la fe en el Señor resucitado, que es el corazón de la evangelización, requiere una experiencia significativa vivida en la familia y en la comunidad cristiana como encuentro con Jesucristo que cambia la vida. Sin este encuentro, real y existencial, estaremos siempre sujetos a la tentación de hacer de la fe una teoría y no un testimonio de vida». Y con respecto a esta cuestión prioritaria, **el Papa animó a buscar caminos para que el Catecismo de la Iglesia católica siga siendo conocido, estu-**

diado y valorado, para que responda a las nuevas necesidades que se manifiestan con el paso de los decenios.

El segundo tema al que se refirió el Santo Padre es el de la espiritualidad de la misericordia, como componente fundamental de la obra de evangelización. «La misericordia de Dios nunca falta y estamos llamados a dar testimonio de ella y, por así decirlo, a hacerla circular por las venas del cuerpo de la Iglesia. Dios es misericordioso: este mensaje perenne fue relanzado con fuerza y métodos renovados por san Juan Pablo II para la Iglesia y la humanidad a principios del tercer milenio. (...) Cuando la evangelización se realiza con la unción y el estilo de la misericordia, recibe mejor audiencia y el corazón se abre más dispuesto a la conversión. De hecho, somos tocados en lo que sentimos que más necesitamos, es decir, el amor puro y gratuito, que es la fuente de una nueva vida».

Por último, el papa Francisco compartió algunas reflexiones sobre la preparación al jubileo ordinario del próximo año 2025, que tiene como lema *Peregrinos de esperanza*. «Será un jubileo en el que deberá surgir la fuerza de la esperanza. (...). Esta virtud teológica ha sido vista poéticamente como la “hermana pequeña” entre las otras dos, la fe y la caridad, pero sin la cual estas dos no florecen, no expresan lo mejor de sí mismas. ¡El pueblo santo de Dios lo necesita mucho! (...) Y no olvidemos que este año que precede al jubileo está dedicado a la oración. Necesitamos redescubrir la oración como experiencia de estar en presencia del Señor, de sentirnos comprendidos, acogidos y amados por Él. (...) Empecemos, hermanos y hermanas, a orar más, a orar mejor, en la escuela de María y de los santos».



Actualidad política

Jorge Soley Climent/ Piero Viganego Busquets

Francia blinda el aborto como derecho constitucional

TRAS conseguir sendas mayorías absolutas en el Congreso y en el Senado, el pasado lunes 4 de marzo, las dos cámaras volvieron a votar conjuntamente en el Palacio de Versalles para ratificar la infausta decisión de inscribir el derecho al aborto en la Constitución de Francia, que quedó aprobada por 780 votos a favor y 72 votos en contra.

Las imágenes que rodearon la escena fueron esperpénticas. Las calles de París siguiendo la votación a través de pantallas gigantes y celebrando los resultados como si se tratara de un gol en el Mundial de fútbol. Proclamas de «Aborto libre» proyectadas en todos los idiomas en la Torre Eiffel mientras un espectáculo de luces y fuegos artificiales animaba a los asistentes en un ambiente festivo y numerosas personas lloraban de emoción mientras celebraban la noticia...

Pocos han sido los valientes que han alzado la voz de manera clara contra esta locura. Incluso *Rassemblement National*, el partido liderado por Marine le Pen, votó a favor de la propuesta, que la misma líder la calificó como: «la única iniciativa positiva del presidente Emmanuel Macron». Extremadamente triste es ver cómo los cálculos electorales y la obsesión por limar todo lo que contradice el pensamiento hegemónico (lo

que en Francia llaman la «normalización» y «moderación» de Le Pen) han barrido los principios de un partido del que hace no tanto tiempo nadie se hubiera imaginado una decisión así. Por el contrario, merecen ser mencionados aquellos que se atrevieron a oponerse: Reconquête, el partido de Éric Zemmour, y algunos diputados y senadores del partido «Los Republicanos».

Triste también es ver cuál ha sido el origen de esta desgraciada iniciativa: la venganza. Después de que el Tribunal Supremo de los Estados Unidos anulara recientemente la famosa sentencia *Roe v. Wade*, que abrió la puerta a la posibilidad de restringir el aborto en cada uno de los estados norteamericanos, el presidente de la República Francesa, Emmanuel Macron, impulsó personalmente la reforma constitucional para evitar que Francia pudiera caminar en ese sentido en el futuro. Asimismo, **ha utilizado también de manera mezquina la vida de los no nacidos para volver a sortear la impopularidad de la que goza actualmente entre la población francesa, con la mirada puesta en las ya cercanas elecciones europeas.** Mientras Francia se vuelve cada vez más insegura, los problemas causados por la inmigración masiva son insoslayables y las huelgas se acumulan, Macron ha decidido utilizar a los no nacidos como escudos humanos y desviar así la atención de su nefasta gestión e impopularidad.



Miembros del Parlamento francés aplauden tras aprobar la medida que garantiza el aborto como un derecho en la Constitución de ese país.

Es remarcable también la tremenda contradicción en la que cae respecto a sus discursos de hace apenas unas semanas. 2024 arrancó con una «preocupación» del gobierno francés por el descenso de la natalidad en el país y el anuncio de una serie de medidas dedicadas a revertir la situación. Tremenda contradicción en la que cae poco después, blindando legalmente el aborto de, según cifras actuales, 234.300 no nacidos en Francia en 2023.

Otra de las preocupantes consecuencias directas de esta constitucionalización del aborto en Francia tendrá que ver con el derecho a la objeción de conciencia. A pesar de que todavía no se haya puesto sobre la mesa, es evidente que la positivización del aborto como un derecho constitucional derivará en la absoluta prohibición de cualquier conducta que dificulte su aplicación. Y eso repercutirá directamente en la objeción de conciencia. De hecho, preocupado por este asunto, el senador Alain Milon presentó en el Senado una enmienda a la iniciativa que se debatía, destinada a incluir el respeto expreso a la objeción de conciencia de los profesionales de la salud. Por supuesto, la enmienda fue rechazada.

La respuesta de la Iglesia ha sido firme. Monseñor Aupetit, experto en cuestiones bioéticas, compartió en redes sociales este mensaje: «Aborto en la Constitución. La objeción de conciencia de los cuidadores es rechazada. La ley se impone a la conciencia que obliga a matar. Francia ha tocado fondo. Se ha convertido

en un Estado totalitario». De igual manera, la Conferencia Episcopal Francesa fue firme en un comunicado del 29 de febrero, reiterando que el aborto «sigue siendo un ataque a la vida en su fase inicial, no puede ser visto solo desde el punto de vista de

Macron ha utilizado también de manera mezquina la vida de los no nacidos para volver a sortear la impopularidad de la que goza actualmente entre la población francesa.

los derechos de las mujeres (...). La Conferencia Episcopal estará atenta al respeto de la libertad de elección de los padres que deciden, incluso en situaciones difíciles, sacar adelante a su hijo y de la libertad de conciencia de los médicos y de todo el personal sanitario, a quienes saluda por su valentía y compromiso».

Parece que el camino hacia la eugenesia avanza, hasta el momento, imparable. El senador Stéphane Ravier (Reconquête), vaticinaba: «Todo lo que anunciamos con *La Manif pour tous* durante los debates sobre la legalización del matrimonio homosexual acaba por ocurrir. Nos prometieron, en ese momento, que el matrimonio para todos no sería en absoluto una puerta de entrada a la adopción para parejas del mismo sexo, la PMA (procreación médicamente asistida) o la gestación subro-

gada. Eso es exactamente lo que ha sucedido. Las mismas consecuencias ocurrirán con la constitucionalización del aborto. A la larga, esta decisión llevará a abortos tardíos, e incluso a abortos selectivos basados en el sexo o criterios genéticos en un enfoque puramente eugenésico. Esta decisión permitirá, en los años y décadas venideras, respaldar legalmente los proyectos más extremos de los militantes empeñados en destruir la familia tradicional».

En efecto, no han tardado ni un día en demostrar que el mal nunca se da por satisfecho, expresando claramente sus próximos objetivos. El ministro francés de Igualdad de Género y Diversidad, Aurore Bergé, ya ha expresado su deseo de que el paso dado en Francia sea replicado por todos los países europeos, y la intención de que próximamente el aborto sea incluido en la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea. Funesta Carta que el hombre ha decidido consagrar como la nueva ley universal, en sustitución de la Ley Divina consagrada en los Diez Mandamientos.

Sin embargo, como recordaba el padre Esteban López hssc, en la víspera del cuarto Domingo de Cuaresma, el mal del mundo debe observarse desde la luz de la Cruz de Cristo, con la humildad de sentirnos todos pecadores e implorando la misericordia de Dios para cada uno de nosotros. Así, debemos reflexionar acerca de qué estamos dispuestos a hacer los que nos llamamos católicos para luchar contra el mal. Decía monseñor Argüello en su discurso inaugural como presidente de la Conferencia Episcopal Española: «Cuando nos quejamos de la situación actual, los católicos hemos de tener en cuenta que hemos sido mayoritarios hasta hace cuatro días».

Dos años de guerra en Ucrania con pocas esperanzas de paz

Se cumplen dos años de la invasión rusa de Ucrania y, a pesar de todas las precauciones que hay que tomar respecto de un conflicto en el que la propaganda juega un papel clave, hay ya algunas certezas. La guerra relámpago que iba a llevar a los rusos hasta Kiev fracasó, dando lugar a una dura guerra de trincheras y combates casa por casa más parecida a la Gran Guerra que a los conflictos tecnológicos del siglo XXI. También ha quedado claro que, a pesar del apoyo militar occidental y de las innumerables sanciones contra el régimen de Vladimir Putin, Rusia resiste y, en las condiciones actuales, Ucrania tiene pocas o ninguna posibilidad de recuperar los territorios invadidos por el ejército de Moscú. Es más, la abrumadora superioridad rusa en términos de potencia de fuego y demografía y el agotamiento ucraniano a la hora de movilizar soldados para el frente indican que, sin la llegada de nuevas tropas sobre el terreno o de un cambio sustancial en el armamento que Occidente suministra a Ucrania, el horizonte para Ucrania es bastante sombrío.

Por otra parte, no se vislumbra en el horizonte ninguna posibilidad de negociación: Vladimir Putin es consciente de que el tiempo, ahora, juega a su favor, especialmente ante la expectativa de que un cambio en la Casa Blanca pueda favorecerle, y dedica sus esfuerzos a la consolidación de sus conquistas territoriales. Mientras tanto, ni Zelenski ni los países occidentales quieren ni tan siquiera mentar la posibilidad de plantear una negociación, insistiendo en la resistencia sin cuartel contra el invasor. El presidente francés Macron incluso ha encontrado tiempo en su apretada agenda abortista

para amenazar con enviar tropas al escenario del conflicto.

Esta retórica belicista, que en muchas ocasiones adquiere tonos maniqueos, es ciertamente llamativa, tanto más cuanto que no va acompañada de ningún plan realista para superar el actual estancamiento del conflicto. La baja inversión sistemática en defensa de los países europeos y, sobre todo, la extensión de una actitud entre su población de rechazo por principio a toda guerra, junto con la asunción de que dar la vida por algo superior a uno mismo es un delirio, deja a los países europeos, más allá de sus grandilocuentes proclamas, con una capacidad de acción muy limitada.

En definitiva, a estas alturas se puede afirmar que **la guerra en Ucrania se ha alimentado de dos grandes ilusiones: la de los rusos, convencidos de que conseguirían la rendición de Kiev en pocos meses, y la de los gobiernos occidentales, convencidos de que bastaría con ayuda militar y financiera para llevar a Ucrania a la victoria.** Ilusiones de las que es víctima el pueblo ucraniano, que poco a poco está descubriendo una realidad que tiene poca similitud con los discursos que oye a diario.

En el campo de batalla este segundo aniversario se caracteriza por el avance de las tropas de Moscú en todos los frentes: al oeste de Avdiivka y Bakhmut, pero también en los sectores de Ugledar y Zaporizhia. En cuanto a las pérdidas de cada bando, es difícil hacer un balance dada la guerra de información y propaganda que envuelve el conflicto, pero la estimación de pérdidas en la parte ucraniana estaría en torno al medio millón entre muertos y heridos, mientras que el presidente Zelenski cifra en más de 400.000 el número de rusos muertos. Números no confirmados pero que, en cualquier caso, son terribles. Una

sangría que no afecta a los planes del Kremlin, que ha anunciado que esta primavera se incorporarán al frente casi medio millón de nuevos reclutas rusos. Por el contrario, las reservas humanas de Ucrania son mucho más limitadas: tras sacrificar sus mejores unidades en la fallida defensa de Bajmut, Marynka y Avdiivka y, sobre todo, en la fracasada contraofensiva del año pasado, la escasez de reclutas ucranianos es un hecho.

En términos meramente militares, el potencial bélico de Rusia está creciendo (las sanciones económicas occidentales han sido compensadas con mayores exportaciones a China y la India), mientras que Ucrania depende por completo de la ayuda militar y económica de Occidente, una ayuda que en el contexto de la guerra en Gaza, ha disminuido abruptamente. Mientras que en Estados Unidos los fondos para Ucrania siguen bloqueados en el Congreso y la guerra en Ucrania no parece ser el tema dominante de la campaña presidencial de este año, en Europa se aborda la cuestión con proclamas alejadas de cualquier concreción más allá de seguir armando a Ucrania para que pueda recuperar unos territorios perdidos, que, por otra parte, son cada día más extensos. De hecho, la última promesa de ayuda militar anunciada por la Unión Europea hace referencia a armas que aún no se han construido y que estarán disponibles en 2026 o 2027.

Tras dos años y miles de muertos no se vislumbra ninguna salida a corto plazo a este sangriento conflicto, alimentado por ilusiones y errores de cálculo desde hace muchos años por parte de todos los actores y que está sufriendo en sus propias carnes una población que asiste al desplome de todos los cálculos y esperanzas humanos.

BALMES

LIBRERIA

¡La mejor librería religiosa en Barcelona!

✉ info@balmeslibreria.com

📍 balmeslibreria.com

☎ 682 856 468

☎ 93 317 80 94



100 años de cultura católica

MES DE EJERCICIOS ESPIRITUALES IGNACIANOS
DESDE EL CORAZÓN DE CRISTO

10 julio - 10 agosto del 2024
Casa de Ejercicios en El Burgo de Osma (Soria)

Dirigido por:
D. José María Alsina Casanova
D. Manuel Vargas Cano de Santayana

Pre-inscripción:
ejerciciosespirituales@icorazondecristo.org
(las plazas serán confirmadas por el director)

INSTITUTO DEL CORAZÓN DE CRISTO



Los santos, maestros de oración

Cervera Barranco, Pablo

Editorial: Monte Carmelo

696 páginas

Precio: 30,00€

Este libro reúne artículos concisos pero profundos sobre una amplia variedad de santos, beatos y venerables. Cada texto, escrito por expertos destacados en la espiritualidad de estos grandes orantes, destaca los aspectos más únicos y relevantes de su vida de oración, revelando una impresionante diversidad de riqueza espiritual inspirada por el Espíritu Santo a lo largo de la historia de la Iglesia. Estos retratos nos ofrecen una valiosa perspectiva de la vasta herencia de orantes que han enriquecido y continúan enriqueciendo la vida eclesial, mostrándonos de nuevo el rostro «católico» de nuestra Iglesia madre a través de sus figuras más ejemplares: los santos.



Tú eres Pedro

Slaughter, Frank G.

Editorial: Palabra

352 páginas

Precio: 19,90€

Tú eres Pedro nos transporta a los días tumultuosos de la Roma imperial y nos sumerge en la vida de un hombre destinado a cambiar el curso de la historia.

Frank Slaughter, maestro de la narrativa histórica, embarca al lector en un viaje emocionante a través del mar de Galilea, los desiertos de Judea, las catacumbas de Roma y los corazones de hombres y mujeres que abrazan la fe del Nazareno. Una novela que combina la investigación histórica minuciosa con la profundidad de los personajes, brindándonos una visión íntima de la vida y el legado de Pedro, el pescador que se convirtió en el pilar de la Iglesia.

A través de las páginas de este relato épico, descubrirás la pasión, el sacrificio y la esperanza que marcaron la vida de Pedro y la historia de los primeros cristianos.



Los hombres de lo eterno

Thibon, Gustave

Editorial: Rialp

348 páginas

Precio: 25,00€

Gustave Thibon impartió innumerables conferencias durante casi medio siglo. Se dirigía al gran público con una sorprendente capacidad de compartir con todos las mismas verdades, pero en diferente profundidad. «No quiero llevaros a pensar igual que yo, sino a pensar por vosotros mismos, a vuestra manera».

Se publican por primera vez en nuestra lengua veinte de sus mejores conferencias, que ofrecen una mirada excepcionalmente lúcida para entender mejor nuestro tiempo.



¡JESÚS HA RESUCITADO!

¿No es la certeza de que Cristo resucitó la que ha infundido valentía, audacia profética y perseverancia a los mártires de todas las épocas? ¿No es el encuentro con Jesús vivo el que ha convertido y fascinado a tantos hombres y mujeres, que desde los inicios del cristianismo siguen dejándolo todo para seguirlo y poniendo su vida al servicio del Evangelio? «Si Cristo no resucitó, –decía el apóstol san Pablo– es vana nuestra predicación y es vana también nuestra fe» (1Cor 15, 14). Pero ¡resucitó!

El anuncio que en estos días volvemos a escuchar sin cesar es precisamente este: ¡Jesús ha resucitado! Es «el que vive» (Ap 1, 18), y nosotros podemos encontrarnos con Él, como se encontraron con Él las mujeres que, al alba del tercer día, el día siguiente al sábado, se habían dirigido al sepulcro; como se encontraron con Él los discípulos, sorprendidos y desconcertados por lo que les habían referido las mujeres; y como se encontraron con Él muchos otros testigos en los días que siguieron a su resurrección.

(...) El Señor está con nosotros, con su Iglesia, hasta el fin de los tiempos. Los miembros de la Iglesia primitiva, iluminados por el Espíritu Santo, comenzaron a proclamar el anuncio pascual abiertamente y sin miedo. Y este anuncio, transmitiéndose de generación en generación, ha llegado hasta nosotros y resuena cada año en Pascua con una fuerza siempre nueva.

Benedicto XVI, audiencia general, 26 de marzo de 2008.